Textos de la asamblea de Jussieu

Índice General

1 Asamblea de Jussieu y otras singularidades resistentes 2

1.1 El términio “chômeur” 2
1.2 Llamamiento de parados, precarios y sus compañeros 3
1.3 ¿Deprimidos/das, ansiosos/sas...? 3
1.4 Jussieu, una asamblea extraordinaria 4
1.5 Para suprimir el paro, suprimamos el trabajo 8
1.6 Llamada a la unificación de las luchas: el maíz transgénico . . 8
1.7 Relato de un día del “comité de balade” 10
1.8 Carta enviada a los amigos de otras ciudades 11
1.9 Declaración de personas de Jussieu que fueron a Agen 15
1.10 Relato del paseo del viernes 6 de febrero 15
1.11 Llamada a los que hacen y deshacen el tiempo 18
1.12 Una llamada de Jussieu 18
1.13 Lo que ocurre en Jussieu 19
1.14 Todo lo que tienen nos lo han robado 21
1.15 ¿Por qué las mercancías de “Cash Converter”...? 22
1.16 Unos parados... se invitan a comer en la cantina del Parisien 23
1.17 Carta a un amigo de España 25
1.18 La sociedad en la cual tú eres el héroe 27
1.19 Observaciones improvisadas 29
1.20 A menudo, las más rabiosas, también son las más sensibles . . 31
1.21 ¡En Jussieu, nos atrevemos a tomar la palabra! 32
1.22 Trabajo: ¡te vamos a machacar! 32
1.23 Todos juntos, sacrifiquemos nuestras vidas al dios economía . . 33
1.24 Esto no es más que un principio 35
1.25 El trabajo, ¿es salud? 36
1.26 ¡Basta de control social y precarización! 37
1.27 Villa, Zapata y sus hijos en nuestra ciudad 38
1.28 Contra el paro y la exclusión... ¡explotación igual para todos! . 39

1.29 En el trabajo, es la galera. Sin trabajo, es la miseria 40
1.30 ¡Aperitivo para todos! 41
1.31 ¡Dos mundos! 42
1.32 ¡El café de la ira! 43
1.33 ¡Estamos hasta los ovarios de la miseria! 44
1.34 La encuesta en la que vosotros sois los héroes 45
1.35 Unos irreductibles llegados de todos los horizontes 47
1.36 Del cómo y el porqué de la ocupación de la oficina EDF-GDF 48

2 Esto no es un periódico, es una... ocupación 58
2.1 Editorial 58
2.2 Nada que perder, todo por ganar 60
2.3 Evidentemente, contad con nosotros 63
2.4 Hacia una fuerza de trabajo social 66
2.5 Por una disolución ofensiva 67
2.6 Vetados de ingresos 69
2.7 Un nuevo *New Deal* está en marcha 70
2.8 Desgraciadamente para nosotros 73
2.9 Esto no se quedará aquí 73

3 Glosario 75

1 Asamblea de Jussieu y otras singularidades resistentes

1.1 El términio "chômeur"

El término "chômeur" (parado) que hoy da nombre a una categoría administrativa, viene del latín cauma: calor, tomarse un descanso durante los calores del verano. El término «sans-emploi» (sin empleo) hace referencia a un objeto inútil y precario. "Precario" viene del latín precarius: algo obtenido gracias a una plegaria y que puede ser revocado. Algunas palabras están elaboradas con un propósito determinado por la Administración y los media, están conformadas a partir de su punto de vista y obedecen a sus criterios. Estas palabras-objeto son piezas de un puzle donde cada pieza tiene su sitio: el trabajo al lado del paro, este último pegado a la precariedad. Hoy resulta imposible salir de esta lógica, ni en el pensamiento ni en el acto. El hecho de que nuestra supervivencia dependa de un estatuto administrativo y de la miserable renta al que acompaña (situada por debajo del "umbral de pobreza") no debe hacer que nos identifiquemos con este estatuto. Si nos

reconociéramos en estas categorías, nuestra actitud sólo podría entenderse como una reivindicación sectorial, lo que nos impediría escapar a lo que eso conlleva: el sindicalismo corporativista y la caridad. La simpatía que manifestó gran parte de la población se debe a que se entiende generalmente el trabajo como la antesala del paro. Pero al igual que en el 1995, también expresa el hecho que socialmente la gente está harta.

1.2 Llamamiento de parados, precarios y sus compañeros

Todavía hay gente que hoy ignora o finge ignorar lo que significa la miseria de la vida cotidiana en toda su extensión. El problema del paro en su formulación presente, es también el del trabajo y más aún el del empleo de la vida misma. Es por ahí por donde nuestra lucha se convierte en la de TODOS Y CADA UNO. Visto que la distancia entre aquello que algunos se autorizan a exigir de nosotros (por la fuerza, es obligado el decirlo) y lo que estamos dispuestos a soportar no ha cesado de aumentar, hemos llegado a un punto de ruptura.

Un movimiento social consciente y realista no puede contentarse con reivindicar; esto sería como dar a entender a quienes nos enfrentamos, que pueden indemnizarnos por todo lo que nos han quitado. Lo que está en juego es la reapropiación de todos nuestros medios, empezando por ser dueños del medio de expresión de nuestra lucha. En asamblea general, no toleramos la presencia de ningún periodista.

El paro no es lo contrario del trabajo. Es un momento del trabajo. Sabemos del beneficio que el capitalismo saca de la extensión del paro como amenaza permanente que pesa sobre todos los trabajadores. Creer que el paro es el lobo feroz es subestimar los instrumentos de presión de los que el capitalismo es capaz de dotarse. Llegado el caso, incluso, de que se demostrase capaz de abolir el paro, no lo haría más que para mantenerse. La mejor manera de abolir el paro es abolir el trabajo y el dinero con los que está asociado. Suprimir el trabajo, transformándolo en una actividad útil, y reapropiarse la vida, son una y la misma cosa.

Invitamos a todos y cada uno a sumarse a la Asamblea General que se lleva a cabo todos los días en Jussieu, a las 18h.

1.3 ¿Deprimidos/das, ansiosos/sas...?

¿Deprimidos/das, ansiosos/sas, exasperados/das, infelices? ¡Hostiguemos a los canallas!

Seamos precisos: encontremos el número de teléfono y las direcciones de los embargadores, vigilantes, agencias inmobiliarias y demás canallas a

hostigar.

Seamos comunicativos:difundamos al máximo estas direcciones y números. tergiversemos en nuestro favor la propaganda antifraude y pro-seguridad ciudadana de la RATP , así como todos los anuncios que ponderan los méritos de los curros pagados una miseria (porteros del RER , en horas punta, por ejemplo).

Seamos creativos: ¡destruyamos el "medio ambiente" de esta gente! ¡Liquidemos las máquinas que nos hacen pagar!

Ahí van sólo algunos ejemplos: ¡encontremos otros! Al menos, ¡serán siempre momentos de actividad humana contra el trabajo asalariado!

Unos inactivos felices.

1.4 Jussieu, una asamblea extraordinaria

Hace ahora dos semanas que se está reuniendo a diario una asamblea general en la Universidad de Jussieu. Nacida a raíz del "movimiento de parados", es a la vez el lugar y el vínculo de una tendencia de dicho movimiento, que aquí se dirige a las y los que se reconozcan en ella. ¿Cómo llegó a constituirse? ¿Qué empezó a construir? ¿Cuáles son los problemas que encuentra y cómo intenta resolverlos? ¿Qué perspectivas se propone, con qué medios y con qué espíritu? Esto es lo que las y los participantes a la asamblea queremos comunicaros.

El sábado 17 de enero, durante la manifestación de los parados, varios centenares de personas se encontraron alrededor de la pancarta "Queremos un trabajo de mierda, pagado una miseria" ya que se reconocían en la ironía que se desprendía de los lemas de la alegre comitiva de flagelantes que rodeaba la pancarta en cuestión. Entre la gente que se juntó movidos por una insatisfacción común, respecto tanto al aburrimiento del ritual de las manis como a las reivindicaciones a menudo miserables que en ellas se expresan (exigir mínimos sociales, es rebajarse uno mismo), se mezclaban jóvenes y menos jóvenes, asalariados y sin empleo. Entre ellos, también se encontraban cantidad de individuos y de grupos que habían participado en las ocupaciones de las semanas anteriores, en particular en la de la ENS , calle de Ulm. Surgió, y se extendió entonces, la idea de mantener un lazo, un vínculo entre nosotros, profundizar juntos en qué estabamos de acuerdo, reflexionar sobre nuestra existencia, nuestro lugar, en este movimiento.

Para conseguir esto, hacía falta un lugar. Puesto que la misma noche la policía había tomado medidas para impedir cualquier ocupación, quedamos todos para el lunes 19 en un anfiteatro de la Universidad de Jussieu, en el centro. Aún no teniendo nada mejor, y a pesar de que no nos gustaba, el lugar convenía y la ocupación policial de París no nos dejaba otra salida.

Cualquiera que escuche las palabras "asamblea general", piensa en seguida en una especie de reunión imposible, se imagina una algazara tremenda y respira de antemano una atmósfera sofocante. Sin embargo, nuestra asamblea consiguió superar algunos de los defectos habituales, lo que le confiere un lado agradable, porque la gente se escucha. Conlleva, pues, el germen de un entendimiento inteligente. Desde los primeros días, el 19 y el 20 de enero, algunos espontáneos quisieron hacer de presidentes de sesión. El papel que jugaron ha resultado ser nocivo, más perjudicial que un debate sin moderadores, donde cada uno se dirige a los demás y tiene la posibilidad de contestar. El debate nunca sigue un orden de palabras, sino el hilo de su propio curso. Se planteó la cuestión de votar. Rechazamos el voto en cuanto no es sino un sucedáneo de tradiciones democráticas, inadaptado a nuestras necesidades del momento: el voto es una forma de decidir que no hace, en la mayoría de los casos, sino impedir el debate; que lo transforma en caricatura, reduciendo los argumentos a un sucederse solamente de pros y de contras. Dicha nuestra postura, no es un principio inamovible, según en qué circunstancia, podríamos llegar a votar. Nuestra asamblea es general sólo en la medida en que invita a la gente a participar, no es una reunión de delegados. De momento, no tenemos que dar cuentas a nadie más que a nosotros mismos, es decir, a los que participamos en la elaboración de esta inteligencia colectiva. El número de participantes varía entre 80 y 400 personas. Las acciones propuestas a la asamblea no tienen por que ser ratificadas a la fuerza por ella: lo que intentamos es hablar del espíritu de las propuestas, más que tratar de impedir a fulana o mengano llevar a cabo una iniciativa que le apetece. Un cierto estilo se va dibujando, pues, a través de acciones originales (ver los relatos del Comité de balade) y de la autocrítica que sigue a las acciones. Decidimos pasar por completo tanto del aparato de la democracia representativa como intentar pasar de algunas máquinas. Algunas de nuestras octavillas son manuscritas porque a muchos de nosotros no nos gustan los ordenadores. También intentamos deshacernos del tic horrible de los aplausos, verdadera máquina contable del éxito que tanto anhelan los demagogos.

Poco a poco, nos invadió la conciencia de que algo excepcional estaba ocurriendo, cuando la asamblea empezó a querer dominar sus medios de expresión y el sentido de sus actos. Más allá de la necesidad de protegernos de posibles represalias policiales, la presencia de periodistas y otros observadores exteriores nos pareció contradictoria con nuestro deseo de ser una asamblea que permita a cada uno reanudar con el espíritu de una coherencia colectiva, coherencia que había desaparecido en el remolino de la mediatización de las relaciones sociales. Después de un debate movidito en el cual quizá no todo el mundo estaba convencido de ello, concluimos que era necesario

rechazar la presencia de cualquier "mediático". Sus defensores alegaban que dependíamos de la información. Concluimos que si queríamos hacernos escuchar, primero hacía falta tener algo esencial que decir y que para decirlo, nadie mejor que nosotros mismos para hacerlo.

Lo "esencial" de que hablamos, no es sino la voluntad de transformar las relaciones sociales, suprimir el parasitismo de las relaciones individuales y colectivas, reanudar vínculos sencillos y directos. Así que echamos a fotógrafos, a cámaras, a gente que hacía estudios sobre el movimiento de parados. En cambio, son bienvenidos aquellos que rompen con su función social, incluso periodistas que dejen de hacer de mirones para volver a ser personas sensatas, artistas que abandonen sus performances exhibicionistas o sindicalistas que dejen de depender de sus burocracias respectivas. Valoramos y apreciamos muchísimo más la persona miembro de la CGT que vino a vernos el 27 de enero después de una manifestación para decirnos que le habíamos alegrado el corazón con nuestra presencia y nuestro humor, que la asistencia de cualquier contestatario profesional o cualquier especialista de la radicalidad. En esta manifestación, éramos unas 800 personas detrás de la pancarta "Sacrifiquemos nuestras vidas a la Economía", divertiéndonos, bebiendo y regalando vino caliente. De vuelta hacia Jussieu, un alboroto en el metro a causa de querer echar a una mujer poli y la tontería que se cometió a propósito de esto, no impidió que volviéramos a encontrarnos en la asamblea de la noche, a la cual acudimos unos 400. Aquella noche, los enamorados de la pelea consiguieron finalmente entender la importancia de una apuesta colectiva, apuesta que promete un placer más grande que el gusto inmediato del enfrentamiento directo. Apenas empezamos a tomar nuestro tiempo.

Es tan importante saber actuar como saber no actuar. Nuestra meta no es afirmar cara al exterior nuestra existencia parahacer peso en la balanza de los juegos políticos. Y si algunos sectores de la sociedad quieren ignorarnos, nos da absolutamente igual: no pretendemos conseguir integrarnos a ellos. Una especie de suave mezcla entre antiguas y nuevas amistades, entre grupos que existían antes e individuos que descubren la posibilidad de asociarse, explica quizás la rapidez con la que tomamos algunas orientaciones a la vez que algunas indecisiones. Los gamberros ya no son únicamente vándalos y los enamorados del palabreo ya no son únicamente charlatanes , empezamos a ser mejor que todas estas categorías, separadas en los movimientos del pasado. No hay más remedio que constatar que no tenemos otra elección: debemos organizar nuestro acuerdo. Durante nuestras diferentes acciones y manifestaciones, un cierto número de problemas no han sido resueltos todavía. Es difícil para nosotros presentarnos, hacer entender que no somos un grupo de mercenarios de la intervención, ni tampoco un comité de apoyo. ¿Cómo hacer entender también que no somos los amables organizadores de

un militantismo fétido, aquellos que se dirigen al otro como si de un objeto se tratara, que no ven otra cosa en este otro que una adhesión más? No se trata para nosotros de "incidir en amplios sectores", de "movilizar" (como quien moviliza tropas), sino de crear condiciones favorables al reconocimiento y al encuentro. Esta inteligencia colectiva que la asamblea empezó a construir, es posible también por el hecho de que ya no nos determinamos sólo en función de los enemigos de esta, en función de una línea, de una idea puesta por encima de nosotros, sino en función de lo que es la asamblea, es decir, las personas que la conforman y el estado del debate entre estas personas. Hasta ahora, hemos sabido hablar de todo, incluso de lo que algunos pensaban que era evidente. Forma parte de las cualidades de esta asamblea, el haber sabido, en varias ocasiones, retroceder para poder ir adelante. Soñamos con que se multipliquen asambleas como la nuestra, para que desaparezca la sensación de lo ineluctable del correr de las cosas. Somos una asamblea de marginados y desclasados, que querría dar lugar a lo mejor de cada uno, que toma conciencia de que la fuerza de un movimiento colectivo depende de su capacidad para extirpar algunos miedos y fortalecer a los individuos. Nuestras acciones, nuestros juegos, nuestros debates y nuestras fiestas, producen la confianza necesaria como para poder poner en práctica nuestras ideas.

Hoy, mientras el silencio ha seguido a la sobremediatización, algunos han vuelto a plantear el problema de nuestra existencia pública. Pensamos por el contrario que la retirada de los medias juega a nuestro favor, porque sus mentiras y su confusión ya no parasitan nuestra propia expresión y, al mismo tiempo, porque debemos contar sólo con nuestras propias fuerzas, porque es importante aclarar y extender la cuestión que pretendemos plantear. Es decir, el problema del trabajo asalariado, del sistema que lo produce y del dinero que está asociado con este sistema. Nos parece que la única manera de alejar la confusión que domina este tema, incluso entre nosotros, es profundizar esta perspectiva: ¿Cómo transformar una sociedad que se basa en el trabajo y que, a la vez, lo suprime aún manteniéndolo como valor supremo, en una sociedad basada en la actividad humana? Para contestar a esta pregunta central, queremos conservar el estilo y el espíritu que esta asamblea inventó: esta mezcla de seriedad y de juego que experimentamos a través de las manifestaciones en las que nos conocimos y nos dimos a conocer un poco. No nos queremos conformar con reivindicar, sería dejar a quienes nos enfrentamos la posibilidad de pensar que pueden indemnizarnos por todo lo que nos quitan. Habrá otras jornadas del Comité de balade, otros juegos en la calle, otros panfletos, otros carteles, un diario. En busca de otros cómplices y experiencias que compartir, también decidimos comunicar nuestras ideas, realizaciones y proyectos, a los que manifiesten su simpatía con nosotros, con el propósito de esbozar una red.

1.5 Para suprimir el paro, suprimamos el trabajo

Después de la manifestación que recorrió desde République a Nation, el 17 de enero de 1998, y la ocupación del restaurante La Coupole por unos cincuenta manifestantes, se tomó la decisión de organizar una A.G. diaria en un anfiteatro de Jussieu. Sin más dilación, al lunes siguiente, se decidieron numerosas acciones (Fouquet's, sede del P.S., DDTE, etc.). Las últimas de estas acciones han encontrado un silencio total por parte del conjunto de los medias, cuyo interés hacia nosotros ha ido desapareciendo poco a poco. No obstante, nuestra lucha sigue, y eso a pesar de que los sindicatos intentaron enterrar al movimiento convocando una última manifestación, el 27 de enero de 1998.

Detrás de nuestra pancarta "SACRIFIQUEMOS NUESTRAS VIDAS A LA ECONOMIA", éramos 300 personas cantando alegremente, haciendo malabares, bailando; nos incorporamos al cortejo, en particular cuando pasamos frente a la sede de la CGT gritando "¡Nunca nos han traicionado, los sindicatos son nuestros amigos!". Algunas personas han sido detenidas, pero la Asamblea General tuvo lugar a las 18 horas, con unas 400 personas, y pudimos hacer el balance del día. Nos manifestábamos porque nos habíamos percatado de la clara originalidad de nuestro movimiento. Efectivamente, la mayoría de los sindicatos y asociaciones nos denigran porque no nos limitamos a apoyar sus reivindicaciones. Los empleos precarios y para jóvenes propuestos por el gobierno, nos parecen inútiles (agente de ambiente, porteros en el RER...) e incluso perjudiciales (poli, vigilantes, embargadores...), al igual que la inmensa mayoría de los oficios que existen hoy en día (banqueros, aseguradoras, publicistas, estadísticos, agentes de bolsa, probador de mercados...). Queremos hacer desaparecer estas actividades para que se instaure un verdadero reparto del trabajo y de la riqueza. La humanidad debe darse cuenta que su emancipación pasa por otro lugar que por la actividad asalariada. ¡Cesemos de cebar a los patronos, enriquezcamos nuestras vidas! No queremos más sociedad de miseria, de trabajo, de competencia y beneficio. Tampoco queremos, a pesar de lo que intentan hacernos creer políticos, tanto de derechas o como de izquierdas, una sociedad asistida.

Queremos una sociedad basada en la ayuda mutua.¡Queremos ser libres! ¡Queremos vivir!

1.6 Llamada a la unificación de las luchas: el maíz transgénico

El jueves 8 de enero de 1998, 200 militantes de la Confederación Campesina ocuparon las plantas de almacenaje de maíz transgénico de la empresa

Novartis. “Una vez ahí, usaron las mangueras de incendio para regar en abundancia los granos, para alertar a la opinión pública sobre los peligros para la salud humana que pueden conllevar las manipulaciones genéticas de plantas. Según la Confederación Campesina, el maíz transgénico podría transmitir a los humanos una resistencia a los antibióticos.” (Le Monde, 19-20 de enero). Para ellos, se trataba de protestar contra la decisión del Gobierno francés autorizando el cultivo de este tipo de productos.

El mal llamado “movimiento de parados y precarios” encontró en seguida en la acción ejemplar, una potente fraternidad con su propia acción. De hecho, son las mismas relaciones mercantiles las que tienden a excluir a una mayoría de los hombres de todo poder sobre su vida, de toda existencia social y de la toma de decisiones colectivas, y las que engendran una continua degradación de las condiciones más elementales de supervivencia, debido al verdadero saqueo de la naturaleza y al envenenamiento generalizado de la población. La autorización otorgada al cultivo de maíz transgénico, constituye un nuevo paso en la falsificación de nuestra alimentación, ya que se dará en adelante el nombre de maíz a lo que ha dejado de serlo. En el pasado, se llegó a decir “Somos lo que comemos”, de modo que debemos considerar que a la degradación de nuestra alimentación corresponde la degradación de nuestro mismo ser.

Evidentemente, esta decisión se fundamenta únicamente en la obsesión delirante y cuantitativa por la productividad y el provecho —despreciando cualquier consideración hacia la salud y la vida, puesto que a la sociedad mercantil no le importa—. En la versión ahora suicida del capitalismo, cada paso hacia el “Progreso”, no es sino un paso hacia la catástrofe. La amplitud del desastre y la amenaza de que se haga todavía más grave, ponen en cuestión la naturaleza misma de una sociedad regida por las relaciones mercantiles, y lo hacen de un modo vital. En adelante cada uno de nosotros no tiene más remedio que enfrentarse a la necesidad de sobrevivir a una transformación radical de la sociedad y de los modos de vida que le corresponden.

La Asamblea General de Jussieu del 21 de enero, quiere saludar el paso al acto de la Confederación Campesina, que se integra de un modo del todo natural al movimiento actual de contestación práctica de la sociedad mercantil. Debido a su actuación, tres delegados de la Confederación Campesina han sido puestos bajo control judicial y les ha sido prohibido salir de la región e incluso encontrarse juntos. Pondremos todos los medios de que disponemos para apoyarles, empezando por nuestra participación en la gran manifestación de solidaridad y protesta frente al Tribunal de la ciudad de Agen, el 3 de febrero, día del juicio de los tres sindicalistas.

Propuesta a la Asamblea General del 21 de enero de 1998.

1.7 Relato de un día del "comité de balade"

Viernes 23 de enero.

Como Comité de balade, fuimos primero a la Escuela de Bellas Artes, para perturbar el desfile de moda Lanvin y decir a esos ladrones que utilizaban un lugar que nos pertenece. La Junta Directiva de la Institución de la Escuela Nacional de Bellas Artes vende por iniciativa propia el patrimonio arquitectónico de otros tiempos a algunos grotescos mercaderes de moda y a su público. Esta gente debe empezar a entender que quizá conlleve algún riesgo enseñar el culo en lugares que no han construido, vestidos con prendas que no han confeccionado. Los especuladores de hoy mandan construir urbanizaciones y autopistas, mientras sus mujeres acuden a espectáculos de moda en decorados un tanto más alegres que la pesadilla arquitectónica de la cual son promotores sus maridos. Su riqueza nos da asco: "Queremos todo, pero esto no".

La primera idea que tuvimos mientras visitábamos el centro de la sala de selección de Correos en La Chapelle, es que un buen día tendríamos que aprender a utilizar estas máquinas que hacen la clasificación del correo. Mientras algunos tuvieron mucho gusto en explicárnoslo —y nos dijeron que tardaríamos sólo una semana en saber usarlas—, una mujer que trabaja en el vaciado de las cestas nos contó que puede que la clasificación manual fuese fastidiosa, pero que tenía la ventaja de hacerse con los demás y así se podía hablar. Ahora, se encuentra sola frente a la enorme máquina que selecciona cartas que provienen en un 95% de las empresas y la Administración... Teniendo en cuenta que en un mundo sensato, este papelucho carecería de cualquier utilidad mientras que en este, es el responsable de la necesidad de las máquinas, concluimos que para el 5% restante —postales, cartas de amor o de insulto—, las máquinas serían totalmente superfluas.

No hay que confundir la generosidad espontánea con la de un tendero acorralado por una relación de fuerzas. No obstante, hay que decir que el comité de balade del 23 de enero consiguió que algunos tenderos descubrieran el sabor del don. Todavía les quedan algunos progresos por hacer para descubrir el sabor del don sin esfuerzo, que se sitúa a las antípodas de la relación de fuerzas. Sin embargo, damos las gracias a todos los tenderos que la casualidad transformó, aquel día, en lo contrario de lo que suelen ser: gentes que ganan y no gentes que dan. También saludamos aquí a los generosos donadores del 24, en Pantin, y damos por anticipado las gracias a los próximos...

POSTDATA:

La policía trabaja mucho. La policía trabaja demasiado. Al principio de nuestro paseo, algunos de nosotros y varios transeúntes fueron detenidos

por “deambulación ilícita” y reparto de octavillas. El mismo día, la EDF del distrito XVIII de París, así como los lugares ocupados en varias regiones de Francia, fueron desalojadas por la policía. Al principio del movimiento, notamos que la mediatización desproporcionada de los acontecimientos revelaba el interés del socialista Jospin, del P.C.F. y de los Verdes, por encontrar un apoyo popular a sus proyectos de reforma del trabajo asalariado (35 horas pagadas 35). Los patronos fingen no entender el favor que la izquierda se encarga de hacerles. Pero el movimiento escapa de momento a la utilización política.

LA ECONOMIA PASA DE NOSOTROS, PASEMOS DE LA ECONOMIA.

Invitamos a todos y cada uno a acudir a la asamblea que se reúne cada día (excepto sábados y domingos) a las 18 H, en un anfiteatro de la Universidad de Jussieu.

Carta enviada a los amigos de otras ciudades, esperando recibir noticias del movimiento, más allá de París.

París, Sábado, 24 de Enero de 1998

1.8 Carta enviada a los amigos de otras ciudades

Queridos amigos,

Os envío algunas octavillas más entre las que se encuentra la “llamada de los parados, precarios y de sus compañeros para la continuación y la extensión del Movimiento”, en su versión definitiva y que fue difundida el viernes 23 de enero del modo que os contaré.

Pero antes que nada, intentaré relataros las varias Asambleas Generales que se han llevado a cabo, todas las tardes, en Jussieu, desde el domingo o el lunes (¿?). Por mi parte sólo he empezado a frecuentarlas a partir del miércoles. Entre las cuestiones que se tuvieron que abordar para el desarrollo mismo de las asambleas:

- La elección de un debate a “tumba abierta”, sin turnos de palabras (como sí sucede en las otras asambleas, lo que parcela la discusión), lo que significa: ausencia de moderador de la sesión y que cada cual tome la palabra dirigiéndose a todo el mundo. Esto se practica desde un diálogo colectivo incluso con asambleas de más de cien personas.

- El rechazo de la presencia de periodistas, cámaras, fotógrafos (esto fue, creo, objeto de un debate movido el martes pasado) admitido actualmente como principio para la asamblea.

- Desestimar toda forma o propuesta de representación de organizaciones políticas, sindicales, o “comerciales”, puesto que nos hemos encontrado incluso con tener que deshacernos de un representante de máquinas para

la Internet de las que quería hacer la alabanza. Proponía concentrar todas las octavillas, textos, informaciones... de cualquier clase (PC, CGT, AC...) que nosotros le pudiésemos conseguir para meterlas en su máquina. Le contestamos que aquí cada cual se busca la vida con las máquinas que quiere pero que por lo que hace a las informaciones, tendrá que venir a buscarlas él mismo si lo que aquí se intenta le interesa personalmente y que nosotros no teníamos porque ayudarle en sus tentativas de acumular sin discernimiento y confusamente.

- Jueves 22, una cita prevista en la Tour St. Jacques convocada por asociaciones de parados (ver octavilla), tenía como objetivo la ocupación de la sede del P.S. donde fue difundido un comunicado con el membrete del P.S. Algunos de nosotros hemos tomado parte en la acción. Los que se han quedado como observadores en el exterior han sido detenidos y controlados sin otro motivo que el de encontrarse allí.

- Miércoles 21, se ha propuesto a la Asamblea General en Jussieu de organizarse en grupos móviles para difundir la "llamada de los parados, precarios..." (octavilla adjunta) mediante una forma de deriva por la ciudad, adoptando como principio el hacer de las visitas a los distintos lugares y las iniciativas, algo gozoso, y esto en respuesta a la repugnancia general a encontrarse ocupando un lugar para ser detenidos por la pasma, o a ocupar lugares como el Fouquet's, restaurantes de lujo, donde por más que pueda apetecer comer por el morro, ninguno de nosotros llega a conocer a nadie que piense como nosotros.

Reapropiarse la vida.

Teníamos, pues, una cita el viernes a las 11h. para poner en práctica la propuesta. Se formaron dos grupos de unas treinta personas cada uno. El primer grupo que empezó a actuar fue inmediatamente seguido por los secretas. En razón de una cierta lentitud en salir del distrito 5º (Sorbona protegida por los CRS, etc.), este grupo fue inmediatamente interceptado y controlado en el distrito 5º justo después de haber hecho fotocopias de la octavilla a difundir. (Entrar en una copistería y salir sin pagar). Algunos se quedaron frente a la tienda, hecho que pone de manifiesto una ausencia de conciencia de organización y de prudencia. Este grupo no era probablemente del todo homogéneo, con demasiada gente sin experiencia en este tipo de operaciones. Por lo que concierne al segundo grupo, salió después, habiéndose beneficiado, sin duda, del hecho que el primero ya se había marchado, (la pasma pensaba, sin duda, que los dos grupos debían encontrarse cuando habíamos decidido llevar adelante dos experiencias distintas y originales con sólo un contacto por teléfono móvil entre los dos). Se decidió allí mismo ir a las Bellas Artes donde un desfile de moda tenía lugar en presencia de PPDA., con la previa de una cita de emergencia para la gente que pudiese

encontrarse aislada en el puente de las Artes.

Primera operación llevada acabo con éxito con lanzamiento de octavillas. Hemos observado que estos barrios del margen izquierdo del río, muy controlados por la pasma, son nefastos para nuestros deseos en razón del enorme control social ya que un grupo reducido de 30 personas era identificado de inmediato (hostilidad de los transeúntes...). Segunda cita en Bastilla para reflexionar. El lugar estando igualmente atiborrado de periodistas y secretas en razón de otro llamamiento de sin-papeles que nosotros ignorábamos. Nos movemos de nuevo, esta vez hacia el Circo de Invierno. Allí, hemos identificado a un secreta ¡al que hemos seguido! Se ha esfumado... No llegando a ponernos de acuerdo en la calle, hemos hecho una pequeña pausa acogidos en un lugar refugio mantenido en secreto en el informe a la Asamblea General. Allí hemos decidido abastecernos de sprays de pega y de pintura, hacer copias de la octavilla con el fin de desplazarnos al centro de selección postal de la Chapelle. El asunto de las fotocopias ha ido bien, entrada de 4 chicas, captura de las copias, entrada de los 30 compañeros diciendo que éramos un grupo de parados y que necesitábamos las copias. El patrón ha dejado marchar a todo el mundo deseándonos valor y suerte. A partir de ese momento, hemos empezado a encolar en el metro y hemos hecho un alto en Belleville. A partir de ese momento los barrios nos saben mejor, menos hostiles. Podemos permanecer en grupo constituido, distribuir octavillas, discutir en la calle, sin pasar por una pandilla de salvajes.

Encartelamiento en las paredes de la CFDT y la agencia ANPE. Preciso que siempre es bueno que cuando algún compañero encartela, haya quienes permanezcan a su lado como observadores, mirones cómplices e interceptores en caso de follón. En la Chapelle, pintadas: "¡No queremos el pastel, Queremos toda la pastelería!". En el centro de selección: "Dinero = Miseria". Visitamos las distintas plantas, hay poca gente antes de las 17 h. que es la hora en la que hay más. Discusión entorno a las máquinas automáticas que seleccionan el 95% de correo inútil (comercial, administrativo) testimonio de una mujer que dice que la selección a mano era un trabajo penoso pero que antes, como mínimo, con 4 o 5 se podía hablar mientras que ahora ella está sola con una máquina. Pedimos a un jefecillo (el hombre era bajito) de hacernos fotocopias de nuestras octavillas, esta de acuerdo en hacernos 100, después 200. Saliendo, la gente del centro de selección nos dicen de ir a verlos más a menudo.

Después, decidimos ir a ver a los ferroviarios pero no damos más que con despachos prácticamente vacíos (viernes 17h.) Para terminar esta hermosa jornada, decidimos coger algunas vituallas para la Asamblea General de la tarde. Elegimos un supermercado "bio". 6 "clientas" entran, llenan las cestas (¡por mi parte con cierta dificultad a la hora de discernir entre alimentos

comestibles y no comestibles!). Salimos cuando los compañeros entran con las octavillas. Por la tarde, compartir la mesa del festín fue reconfortante. Excelentes manjares y alimentos sanos y sabrosos.

La Asamblea General se consagró a relatar la jornada cuando dos mujeres que tomaban apuntes fueron suavemente reñidas, no para preguntarles porqué tomaban tantas notas, sino por si ellas tenían previsto hacer una crónica de la Asamblea, a lo que ellas no respondieron y una de ellas preguntó si se había cometido robo y le fue respondido que de lo único que se trataba era de hacer a la gente más generosa. Se decidió igualmente hacer una nueva Asamblea General el lunes, lo que nos dejará tiempo para preparar octavillas y carteles para responder a la manifestación del martes 27 que convocan Asociaciones, sindicatos y partidos políticos.

Como últimas informaciones, parados de Seine Saint-Denis han ido de compras a un supermercado y han salido con los carros llenos y sin pagar. Para responder a Philippe, por lo que hace a los sindicalistas y a los partidos, es cierto que en cada Asamblea General, se hace necesario responder y reafirmar que no los queremos, puesto que siempre hay miembros de estas organizaciones que intentan desviarnos de nuestro camino. Por poner un ejemplo mientras comentábamos la posible extensión de estas acciones ultra-móviles, algunos nos remitían al hecho que éramos pocos y que reclutando a mucha más gente, seríamos más fuertes. De hecho, es mejor actuar en grupos pequeños, (por otra parte si mucha gente participara de nuestro modo de hacer, esto se sabría, esto se haría) pero con determinación, sobre las bases comunes que se formulan en esta octavilla.

Esperando que esta pequeña novela os haya gustado, un abrazo, hasta pronto.

Catherine

He olvidado el deciros que hemos decidido igualmente que el lunes, pequeños grupos de afinidad podrían ocupar los comedores de Correos, la SNCF... ya que es el momento en que hay gente y porque es un excelente medio para hacerse ofrecer comida mientras difundimos nuestras ideas de la vida.

Pequeñas notas de la teclista: Esta carta fue originalmente manuscrita y destinada a algunos íntimos de la autora. La retranscripción a máquina la despoja como podéis imaginar de gran parte de su encanto, y el proyecto de difusión a otros amigos únicamente me parece aceptable teniendo en cuenta la urgencia y la necesidad de hacer saber que nos empuja.

Agradezco pues a Catherine el habernos confiado este correo.

Evelyne

1.9 Declaración de personas de Jussieu que fueron a Agen

Declaración de personas de Jussieu que fueron a Agen a encontrarse con la Confederación Campesina, durante el juicio de los 3 detenidos del maíz transgénico.

Hoy somos unos treinta que hemos venido de la Asamblea General que se reúne a diario en Jussieu, en París, desde hace tres semanas. La falta de adecuación del retransmisor mediático con la forma y el contenido de nuestro movimiento de contestación, nos determinó a desplazarnos físicamente para decir la solidaridad que une nuestra lucha con la resistencia a la introducción del maíz transgénico en Francia.

Dentro de nuestra asamblea, se encuentra gente llegada de todas partes con el propósito de abrir un debate generalizado sobre todos los aspectos de la organización de una sociedad cuyo fracaso es patente, tanto por lo que hace a su producción echada a perder, como por lo que hace a la opresión que impone ahora a todos y cada uno. Respecto a este punto, nos parece comprobado que se ha llegado a un punto de ruptura.

Pero no nos conformamos con hablar de la miseria de nuestras condiciones de existencia, actuamos concreta y colectivamente con el fin de reapropiarnos de nuestra vida, con ocupaciones festivas y alegres, con todo tipo de campañas de agitación lúdicas (interrupciones de manifestaciones mundanas, paseos de agitación en las calles de París, transformación provisional de la ciudad en un inmenso terreno de juego, intervenciones sorpresas en empresas varias, reparto de octavillas...)

Nada más enterarnos del acto ejemplar en Nérac, entendimos la convergencia de nuestras respectivas luchas y pensamos que teníamos que venir. Si estamos aquí, es para decir que la lucha contra el maíz transgénico, es realista sólo si se sitúa en una lucha más amplia contra la sociedad mercantil y las relaciones inhumanas que impone.

1.10 Relato del paseo del viernes 6 de febrero

Desde luego, ¡qué bueno es volver a encontrar estas decenas de caras sonrientes, un viernes más! Armados de muchas ganas de pasárnoslo en grande, hoy vamos a hacer, contar, construir y escribir, un pedazo de historia. Estamos decididos, por otra parte, a dar sentido a lo que hagamos.

Es mediodía y nos invitamos a comer donde la élite, en la Casa de los Estudios Superiores en Ciencias Sociales, en medio del barrio rico... En la cocina, la acogida de los trabajadores es muy cariñosa: "¡No os olvidéis de coger el postre!... ¡Prueba el lomo, está muy bueno!..." Repartimos el

texto “Llamada de los parados”, es nuestro cupón de comida en gran formato. Nos sentamos, distribuyéndonos en las mesas de los intelectuales, que leen u ojean el texto. Algunos se sienten agredidos, como es lógico, por la llegada masiva de desconocidos. Otros, nos dedican su atención, simpáticos, como es el caso de dos directoras de investigación que nos han reconocido en seguida: “Vosotros, se ve que no sois de aquí, sonreís demasiado.” ¡Así es! Sigue una discusión animada e informal sobre el trabajo que se está convirtiendo en un mito para 3 millones de personas; sobre la utopía de un mundo sin dinero y sin trabajo; sobre el sueño, entre realidad y utopía; sobre el tiempo colosal de que disponemos por el no-trabajo, para dar materialidad al sueño, a saber: a la utopía. Los ojos de las dos señoras brillan mientras se entusiasman con la llamada a actividades que las hacen soñar. “¿Sabéis que somos nosotras quienes pagamos el déficit del comedor y quienes, pues, os invitamos? Y dicho sea de paso, con mucho gusto. Preferimos regalaros la comida a vosotros que engordar al encargado de aquí, ya que el último se fue con la caja... Nos ha permitido poner cara a estos parados y precarios que los medias nos han presentado como unos atrasados con necesidad de afecto. Hemos entendido que no era en absoluto así.” Con gran sorpresa por nuestra parte, nos dan las gracias por haber venido. En la cafetería, un listillo pide 45 cafés ¡para los participantes a un coloquio sobre trabajo y reificación! Disfrutamos a sorbitos el excitante brebaje y el buen humor se vuelve insolencia cuando una de nosotros propone tomarla con los embargadores.

¿Quién no ha maldecido alguna vez en su vida a esos carroñeros? Serán la próxima atracción del día: la intervención está decidida para las 15 horas, bajo un edificio donde está prevista la llegada de uno de estos Caballeros del acoso legal. En el camino, nos paramos en un mercado a punto de cerrar, donde cogemos restos pasados, vísceras echadas a perder, tomates podridos y varios kilos de harina para no quedarnos cortos. Estamos esperando al paladín éste con su cartera de businessman; llega puntual y bien afeitado, con su cara inconfundible. Se da por comenzada la sesión de “tiro al embargador”: ¡alimentos podridos vuelan de todas partes! Una sardina le toca y le queda pegada al hombro, insólito galón, algunos plátanos se van aplastando como enormes escupitajos. Las gafas torcidas, protegiendo su maletín, el espadachín busca un hueco en el circulo de asaltantes. En vano, el personaje emprende la huida (también él nos espera siempre en la esquina, y nunca falla), acertamos en cada tiro, sin que se le dé ningún golpe, así como acertamos colmándolo de insultos. Algunos curiosos miran la escena riéndose, mientras aquel roedor humano huye, los ojos llenos de interrogantes. Se le escapan unos gemidos: “¿Qué he hecho yo? ¿Porqué yo?”

El metro gratis no es una reivindicación, sino un hecho. Pocos de nosotros solemos pagarlo. La diferencia hoy, reside en el hecho de cogerlo juntos: los

primeros mantienen la puerta abierta para los demás y ¡mejor si otros también se aprovechan! Los revisores se vuelven locos.

En la Central de Météo-France, el portero no se ha fijado en estos desconocidos entrando uno a uno, a pesar de lo insólito de su presencia. Ha empezado a inquietarse por ello cuando ya era un poco tarde. De todas maneras, era mejor para él permanecer en su puesto, ya que el número iba a nuestro favor. La ley y la costumbre no son platos de nuestro gusto, pero sí la risa, el sueño y la intervención en la vida pública. Topamos en nuestra progresión con un familiar de la casa y le preguntamos dónde podemos encontrar una fotocopiadora y un fax. Duda un instante y pregunta cómo hemos entrado. Es una cuestión que empieza a ser un ritual: "¡Por la puerta, obviamente!", contestamos. Le dejamos seguir su camino. Algunas oficinas están abiertas, los empleados sonríen. Las octavillas que repartimos les provocan la risa y nos ayudan en nuestra tarea. Un director o encargado cualquiera, prohibe a los empleados mandar los textos por fax pero la desobediencia civil siempre ha sido una arma eficaz: las oficinas meteorológicas de la región de París reciben nuestra "Llamada a los elementos naturales". En otra oficina, no se atreven a desobedecer las ordenes pero nos dejan igualmente utilizar el material que tienen, previa explicación de cómo funciona. Y la AFP recibe nuestro parte meteorológico. Otra vez, también aquí hemos roto con la rutina, hemos soplado una corriente de aire inesperado en este lugar donde no paran de hacer previsiones sobre él, intentando detectar las variaciones atmosféricas. La AFP no ha hecho circular nuestra llamada. ¡Una pena!, seguro que hubiera calentado la atmósfera y descontaminado el aire de París.

La tarde avanza, ¡nos crecen los colmillos! Es la hora del carajillo de los jugadores. Vamos de compras al super de por aquí. Ya no existe paranoia hacia los vigilantes de las tiendas, basta con ser muchos y decididos. Nos comemos las vituallas antes de empezar la charla. Lo que queda, se comparte en la calle con aquellos que están dispuestos a picar algo con nosotros, alrededor de una parada improvisada.

Este viernes 6 de febrero, el "Paseo del lunes bajo el sol" ha estado repleto de encuentros, miradas sorprendidas, sonrisas cómplices y risas compartidas. La ciudad no es un cuartel donde los burócratas teclean sobre sus ordenadores, la pasma controla las transgresiones de las leyes y los jueces "cortan por lo sano" repartiendo a voleo años de cárcel mientras los currantes se pudren currando. ¡Es que vivimos aquí! No dejemos la ciudad y la vida en manos de los impostores y los buitres.

¡PARIS ES UN INMENSO CAMPO DE JUEGO!

Invitamos a todos y cada uno a reunirse con nosotros en la Asamblea que tiene lugar cada día (menos sábados y domingos) a las 18 horas, en un anfiteatro de la Universidad de Jussieu.

Citas informales y actividades en el local situado: 185, rue de Charonne, 75011 PARIS Le lundi au soleil

1.11 Llamada a los que hacen y deshacen el tiempo

(Mandado por fax a todas las oficinas regionales por el personal de Météo-France, cuando la ocupación de su sede central)

Conscientes del hecho de que los fenómenos naturales sufren la misma lógica de la economía y el productivismo que nosotros (calentamiento del planeta, lluvias ácidas, nubes radioactivas...), llamamos a los elementos naturales e incontrolados a unirse a nuestra lucha y a azotar a todos aquellos que nos desposeen de nuestra vida.

¡Que los Cumulo-Nimbus se agrupen encima de los edificios oficiales!

¡Que la Tormenta se lleve a todos los patronos al diablo y tumbe a los sindicatos!

¡Que el Huracán se lleve a la Bolsa con los que estén dentro!

¡Que el Rayo aniquile los ficheros informáticos!

¡Que las Lluvias Torrenciales caigan sobre las comisarías, que veamos por fin a qué se parece un gallina empapado!

¡Que el Hielo haga volcar a los autocares de las CRS !

¡Que caiga el Granizo sobre los embargadores!

¡Que los Céfiros disipen las nieblas de la confusión mediática!

¡Que la Luna ilumine nuestras noches en blanco!

Comité de Balade del 6 de febrero.

Asamblea general cotidiana en la Facultad de Jussieu, a partir de las 18 H (excepto fines de semana).

1.12 Una llamada de Jussieu

París, 7 de febrero de 1998.

Por primera vez, los parados se levantan contra sus condiciones de vida. Desde hace ya casi dos meses, en Francia, siguen bajando a la calle y ocupando administraciones y empresas, en una lucha que está tomando dimensiones internacionales.

Este movimiento no se parará, hagan lo que hagan los falsos amigos que multiplican sus maniobras para ahogar una revuelta que escapa a su control. En Francia, es el cebo de las 35 horas, que no es otra cosa que el viejo proyecto reaccionario de la anualización del tiempo de trabajo. También es la enésima llamada a la balante e hipócrita (recordemos que Le Pen es una criatura creada por Mitterrand) "vigilancia" contra una extrema derecha que

sería mucho más fácil de contener si los socialistas no vieran en ella la condición sine qua non de sus éxitos electorales. ¿Qué no inventarán todavía para que no se hable más de los movimientos sociales, especialmente de los parados? No deja de ser revelador que sea la "izquierda plural" la que organice estas maniobras de diversión, en un intento por recuperar la honorabilidad que perdió reprimiendo a parados. Es lamentable ver que cierta extrema izquierda, al parecer atolondrada, se asocie a dichas maniobras. Pero tal distribución de los roles que tiene como objetivo vencernos, pertenece a lo "ya visto", todo un clásico del engaño.

En Europa, somos centenares de miles sin empleo, cobrando sueldos mínimos, sin-papeles, proletarios de usar y tirar, excluidos y precarios. Frente a los bancos, patronos, acaparadores y sus lacayos de las Escuelas Superiores de Administración, frente a los "expertos" y otros "emprendedores" liberales y socialdemócratas, ahora sabemos que solamente podemos contar con nosotros mismos. Pero nadie nos va a hacer callar. No vamos a abandonar la pelea. Ya no nos disolveremos más. Condenados de la Tierra, jóvenes de las periferias y de las universidades sin futuro, excluidos de todos los países, ¡coordinemos nuestros esfuerzos para conseguir condiciones de vida decentes! No tenemos nada que perder, sino el tiempo y una paciencia infinita que no interesa a nadie.

Burgueses y burócratas cebados, ¡Cuidado, venimos con ira!

Asamblea General todas las tardes a las 18 horas en Jussieu (excepto fines de semana). Citas informales y actividades diversas en el local: 185, rue de Charonne, 75011 París.

1.13 Lo que ocurre en Jussieu

y podría ocurrir en otros lugares, con el movimiento de parados

La cuestión del paro tal y como está formulada en la actualidad, es también la del trabajo y, más aún, la del empleo de la vida misma. La cuestión pendiente hoy, es "¿Cómo transformar una sociedad basada en un trabajo que ella misma elimina y al que, a la vez, sigue considerando valor supremo, en una sociedad basada en la actividad humana?". Es por ahí por donde nuestra lucha se convierte en la de todos y cada uno.

El paro no es lo contrario del trabajo. Es un momento del trabajo. Sabemos perfectamente el beneficio que el capitalismo saca de la extensión del paro, usándolo como amenaza permanente que pesa sobre todos los trabajadores. El movimiento de parados tan sólo empieza a invertir los términos en que se va formulando la situación.

El gran descubrimiento del movimiento, es que los parados tienen una incomparable ventaja sobre todos los demás asalariados en huelga —siempre

obligados a ceder, al cabo de un momento, con el fin de perder lo menos posible— que hasta ahora ha pasado desapercibida, incluso a los propios ojos de quienes han tomado parte en él: tienen todo el tiempo del mundo por delante. Es bastante evidente, desde hace ya tiempo, que es inútil perder el tiempo en hacer zalemas y en humillaciones buscando un trabajo que no existe. El nacimiento de organizaciones y sindicatos de parados para exigir de los poderes públicos unos medios de existencia que la sociedad les niega por otra parte, es la primera respuesta a esta comprobación.

Visto que los parados y demás "excluidos" tienen tiempo, pueden organizarse y su movimiento tiene la posibilidad de durar; visto que la amenaza del paro y la desclasificación pesa sobre todos, sus acciones pueden tener una cierta popularidad y estimular un movimiento de solidaridad; visto que el "pleno empleo" no volverá y que todo indica que la situación de los asalariados no hará sino degradarse, tienen la oportunidad de poner en cuestión el trabajo y sus productos, y a través de ello, la sociedad industrial (por ejemplo, el maíz transgénico).

El paso siguiente de este movimiento podría ver a los parados crear, con sus ocupaciones de locales, sus manifestaciones y sus asambleas, una tribuna donde cada uno acudiera a expresar su insatisfacción respecto a la vida para, de este modo, recobrar la capacidad colectiva de juicio y acción, y la afirmación de un si mismo, independientemente de cualquier "categoría socioprofesional". A través de estas organizaciones y acciones, tienen la posibilidad de reapoderarse, en primer lugar, de tiempo para encontrarse y hablar. De momento, pero, sólo se trata de posibilidades, es decir, que pueden igualmente dar pie a lo contrario: la duración —del movimiento— puede transformarse en rutina; la solidaridad puede convertirse en caridad, tomando, muy oportunamente, el relevo a los poderes públicos incapaces de asumirlo; la crítica puede hundirse en el reformismo llorón al estilo de Le Monde Diplomatique.

Sería interesante, pues, que este movimiento saque provecho, aunque sólo sea esporádicamente, de la ocasión que tiene en este momento de radicalizarse. La asamblea de Jussieu representa esta tendencia radical, pero parece que, hasta el momento, no ha sabido expresar —o sólo a ratos, aquí y allí en sus textos— dicha radicalidad de otra forma que no haya sido en actos (debates libres, paseos, "delegaciones" en otras asambleas); lo que no está nada mal, pero es insuficiente. Pienso que es necesario que la asamblea de Jussieu consiga redactar un texto que le sirva de presentación y que, a la vez, exponga las ideas principales que la fundamentan (rechazo al trabajo, búsqueda de los medios para reapropiarse la existencia), en relación con su funcionamiento y sus actividades, y con el propósito de animar a otras asambleas de parados a reapropiarse igualmente el tiempo, la palabra y la acción. Numerosos textos hablaban de "volver a reapropiarse la vida", pero esta formulación de

nuestro programa me parece demasiado abstracta y vaga. Pienso que basta sencillamente con decir lo que ya se ha hecho en esta asamblea y por qué.

Intenté redactar el texto que reclamo —texto que reproduzco al principio de éste—, pero estoy en esta asamblea desde hace demasiado poco tiempo como para poder apreciar del todo lo que es, y las condiciones en las cuales esta se manifestó. Espero pues que el debate (me) permita acabar el texto.

1.14 Todo lo que tienen nos lo han robado

Respondiendo a la llamada de diferentes asambleas parisinas, entre ellas AC, se llevó a cabo una acción en la que han participado un centenar de parados, precarios y sus compañeros, frente a la tienda CASH CONVERTER, calle de la Roquette, en París, miércoles 11 de febrero. Se pretendía denunciar este tipo de tiendas: estas siniestras oficinas funcionan revendiendo a los pobres objetos de primera necesidad que otros pobres se han visto obligados a vender a precios ridículos; de esta manera, acumulan ganancias colosales organizando el negocio de la supervivencia. Estos Montes de piedad del chantaje ultraliberal prosperan basándose en un principio sencillo: cuanta más miseria, más engordan los que gestionan estas tiendas. Es la metáfora exacta de nuestra sociedad.

Teníamos en mente decir "Son ellos los ladrones de verdad", con una pequeña actuación: montar una cadena de mudanzas de mercancías en la calle. La intención no era ni el robo, ni el deterioro, se trataba de una acción simbólica como las que se hicieron en numerosas ciudades de Francia desde el principio del movimiento de parados. Así es como a lo largo de los últimos días, el Crédit Lyonnais ha sido ocupado en Nantes; en Lyon, algunos parados ocuparon la Cámara Departamental de los embargadores para denunciar los embargos, mientras que en Lille, algunas mercancías fueron requisadas en un supermercado por un grupo de parados y la CGT. Si se emprenden acciones contra la cadena de tiendas Cash Converters, es porque forman parte de aquellos que sacan provecho de la miseria. Embargadores a sueldo de promotores inmobiliarios y banqueros, propietarios desalojadores, organizaciones caritativas con fines lucrativos, vigilantes con argumentos contundentes, guardianes de la paz que harían mejor dejándonos en paz, gestores de HLM y residencias de trabajadores inmigrantes , todos estos especulan con la pobreza. Del Crazy Georges donde se atreven a proponer el acceso al crédito, lo que al final dobla el precio de las mercancías, a la Armée du Salut que obliga a los "inquilinos" de sus hogares a entregarle ¡con domiciliación bancaria! el subsidio que perciben para la vivienda, con lo que selecciona sus "clientes" según el importe de los subsidios.

Frente al Cash Converter, fue la brutal intervención de la policía la cau-

sa de los incidentes, tanto del rompimiento de las mercancías como de la dispersión de los manifestantes. Es la policía quien agredió a transeúntes, llegando a pillar a unos veinte estudiantes del instituto que salían de clase. Unas cuarenta personas fueron detenidas, diez de ellas incomunicadas durante las 48 horas reglamentarias. Al día siguiente, jueves 12 de febrero, unas treinta personas distribuyeron un panfleto denunciando a Cash Converter. Durante más de una hora, conversaron con la gente del barrio que expresó su asco frente a este tipo de negocio y su simpatía hacia el movimiento. Otra vez, la policía fue la que interrumpió con violencia estos encuentros. Unas quince personas fueron arrestadas, detenidas, incomunicadas y acusadas de "Incitación al robo y a la degradación". Cuatro de las personas detenidas el miércoles, fueron presentadas frente a la 23 TER de la Cámara Correccional, el jueves 12. Se negaron al juicio rápido (ya que se trata de una medida muy represiva: los acusados no tienen tiempo de preparar su defensa, los casos no están instruidos y los jueces no juzgan los actos incriminados, sino el acontecimiento) y fueron llevadas a la cárcel hasta el día del juicio, previsto para el 26 de febrero, a la 13 h 30. Esta decisión arbitraria de ingresarlas en la cárcel, demuestra una vez más que la policía y la justicia son la única respuesta del Estado a los movimientos sociales. ¡¿Cuantos bloqueos, desalojos e inculpaciones desde el principio del movimiento?!

LLAMAMOS AL CONJUNTO DE LOS COLECTIVOS DE PARADOS Y A SUS COMPAÑEROS A PEDIR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS Y LA ANULACION DE LOS CARGOS. TAMBIÉN LLAMAMOS A QUE SE HAGAN ACCIONES PARA DENUNCIAR A LOS CASH CONVERTERS Y A TODOS LAS TIENDAS CRAZY GEORGES Y SEMEJANTES.

13 de febrero DE 1998. Unos parados, precarios, estudiantes, escolares... en lucha.

1.15 ¿Por qué las mercancías de "Cash Converter"...?

¿POR QUÉ LAS MERCANCIAS DE "CASH CONVERTER" HAN VUELTO A PONERSE EN LA CALLE, EL 11 DE FEBRERO?

Está claro que esta tienda no es la única que especula con el crecimiento de la pobreza, pero lo hace tan directa y abiertamente que lo encontramos especialmente inmundo.

Las dificultades y problemas de la vida actual llevan a la gente a rodearse y distraerse con mercancías. Nuevas dificultades —como a menudo la perdida del empleo— les obligan a dejarlas. Es con esto con lo que Cash converter se pone las botas.

También los despidos proporcionan mercancías baratas: los que buscan empleo, forzados a aceptar cualquier trabajo, a cualquier precio.

Por una vez, los que no aceptan ser considerados tan poca cosa, decidieron RETOMAR estos objetos al explotador y devolverlos a la miseria de la vida social, a la calle.

LA PRECARIEDAD DE LA EXISTENCIA TODA —la violencia insidiosa que afecta a cada individuo, llevada hasta la incertidumbre de sobrevivir— ES ESCANDALOSA.

Los que convierten la miseria en ganancias siguen calle de la Roquette. La policía, la justicia y la opinión pública engañada les protegen.

POR NO HABERSE COMPORTADO COMO MERCANCIAS, CUATRO PERSONAS ESTAN EN LA CARCEL.

Sus amigos

16 de febrero de 1998

1.16 Unos parados... se invitan a comer en la cantina del Parisien

UNOS PARADOS, PRECARIOS Y SUS COMPAÑEROS SE INVITAN A COMER EN LA CANTINA DEL PARISIEN...

Hace ahora más de un mes que en Francia, varios colectivos o asambleas conforman un movimiento que quiere plantear la cuestión del trabajo y del paro en esta sociedad. Muy rico y multiforme, este movimiento se manifestó a través de numerosas ocupaciones, debates, acciones, octavillas, etc. Mientras que en su conjunto, los medias han guardado silencio con respecto a este movimiento, de repente, el jueves 12 de febrero, Le Parisien dedicó la mitad de una de sus páginas a una acción que se llevó a cabo el día anterior.

El miércoles 11 de febrero, respondiendo a la llamada de diferentes asambleas parisinas, entre ellas AC, se llevo a cabo una acción agrupando un centenar de parados, precarios y sus compañeros frente a la tienda CASH CONVERTER, calle de la Roquette, en París. Se pretendía denunciar estas siniestras oficinas de encubridores que se nutren de la miseria de la gente, revendiendo a los pobres objetos de primera necesidad que otros pobres se han visto obligados a vender a precios ridículos.

El artículo del Parisien lleva como encabezamiento de la notícia: "Incidentes: primer patinazo serio desde que empezó el movimiento". Y como título: *Una tienda saqueada por "parados"*. Se ve en seguida la atracción mórbida que ejerce lo espectacular sobre los periodistas, lo violento, mientras que las manifestaciones realizadas desde hace semanas por este movimiento, que son originales, con mucha inventiva, lúdicas, inteligentes, críticas, han sido, cómo no, ignoradas por estos mismos periodistas. También se ve el conocido gusto de esta gente por la falsedad y la calumnia: lo cierto es que

de ningún modo la tienda Cash converter ha sido "saqueada". Teníamos en mente decir "Son ellos los ladrones de verdad", con una pequeña actuación: montar una cadena de mudanzas de mercancías en la calle. Nada ha sido robado, no era ese nuestro propósito. En cuanto a las comillas que añadieron a "parados", ¿querían sembrar alguna ambigüedad sobre los participantes en la acción dejando sobreentender que pudiera tratarse de "falsos parados"? Esta categoría sirve a los encargados políticos y mediáticos de la represión para oponer "buenos" y "malos" parados. Para esta gente, un "buen" parado es aquel que ficha y calla. El que abre la boca pasa a la categoría de los "malos".

De todas maneras en muchas ocasiones, el actual movimiento ha superado el marco inicial de un movimiento de parados para convertirse en un movimiento social donde los participantes buscan poner en común sus preocupaciones. Socialmente, muchas categorías se han mezclado en él: parados, asalariados, precarios, estudiantes, alumnos de institutos, RMIistas, inclasificables, etc. Pero se han mezclado precisamente para encontrarse más allá de dichas categorías. Nos volvemos a descubrir como seres enteros, sujetos sociales cuyas insatisfacciones, necesidades y deseos, superan con creces cualquier marco. La riqueza de este movimiento reside en expresar la riqueza de cada uno, intentar comunicarla entre nosotros y en el seno de la sociedad.

Un último comentario a propósito del artículo de Patrice Machuret, ¡sobre la versión que da de los hechos! Mientras que los participantes a la manifestación repartieron masivamente una octavilla explicando sus razones, este periodista construyó su relato exclusivamente a partir de las palabras de Cash Converter, utilizando asimismo las declaraciones de "un permanente de AC" que criticó esta acción. Aparte del hecho que AC! no tiene permanentes, la organización tomó posición públicamente la misma tarde en favor de las personas detenidas en esta ocasión. ¿Quién es entonces esta "permanente" que Patrice Machuret ha entrevistado? Y si sólo era un miembro entre otros de AC, ¿por qué dio a entender que era la postura oficial de la organización? Fuese lo que fuese, lo que tenía todo la pinta de ser una maniobra para dividir un movimiento ha fracasado. Al contrario, estas mentiras así como la actitud represiva de los tribunales (que mandó a la cárcel a cuatro parados como consecuencia de la acción de denuncia de Cash Converter), han cosechado una reprobación general en el movimiento...

Más tarde, este movimiento siguió con las manifestaciones, con su publicidad, desarrollando una campaña de protesta (en París y provincia) contra las tiendas del tipo Cash Converter. Los medias (¿no había más imágenes espectaculares que explotar?) guardaron silencio... Hasta el miércoles 18 de febrero, cuando otra vez el Parisien dedicó dos páginas enteras (pág. 8 y 9) de la rubrica "Vivir mejor" a las... ¡tiendas Cash Converter! Con artículos,

el conocido *Voix Express* del Parisien, ejemplos de tarifas, etc. ¡Uno piensa estar soñando! ¡Vaya regalo que le hace Le Parisien a este negocio! ¿Cuánto le habrían costado a Cash Converter dos páginas enteras de publicidad? La competencia apreciaría el gesto... La fecha de publicación de este anuncio disfrazado de artículo sociológico, exactamente una semana después de los hechos, nos no parece una casualidad: Cash Converter intenta contestar a la campaña extremadamente popular que los parados han lanzado en contra de sus tiendas. Sin embargo, en los artículos de Bruno Mazurier y sus colegas, ni una sola línea recuerda nuestra acción, nuestra campaña, el encarcelamiento de cuatro parados... Parece evidente incluso al más novato de los periodistas que un papel escrito en aquella fecha sobre Cash Converter, no podía ignorar esos hechos... Aquí tenemos algo que nos aclara por completo la postura del Parisien tanto en relación a Cash Converter como en relación al movimiento de parados. Este movimiento que intenta, partiendo de las insatisfacciones particulares de sus participantes, encontrar las causas comunes, ya ha empezado a cuestionar el trabajo asalariado y la economía que está asociada con él. Los comercios al estilo Cash Converter, estos Montes de Piedad del chantaje ultraliberal, prosperan basándose en un principio sencillo: cuanto más miseria, más se enriquecen ellos. Es la metáfora exacta de nuestra sociedad, una sociedad que finge ignorar que crece a costa de la infelicidad, salvo cuando autoriza lagrimas de cocodrilo sobre los horrores mediatizados de la explotación arcaica del *Tercer Mundo* tan, tan, tan lejos...

Denunciando en particular el negocio de la miseria, pretendemos denunciar más globalmente esta economía que, situando el dinero por encima de cualquier otra cosa, transforma al ser humano en mercancía, el trabajo asalariado que fija un precio a la mercancía humana y el paro que la transforma en mercancía averiada. Nunca hemos pedido nada al Parisien. Hemos venido a ver de qué están hechos los pensamientos de aquellos hombres y aquellas mujeres que llevan tan lejos el cinismo. Invitamos a los asalariados del Parisien a charlar con nosotros, convencidos de que no todos comparten la línea oficial del periódico...

Invitamos a todos y cada uno a la asamblea que se hace cada día (excepto fines de semana) a las 18 horas, en la Universidad de Jussieu, en un anfiteatro indicado a la entrada.

El comité de balade del viernes 20 de febrero de 1998.

1.17 Carta a un amigo de España

Un amigo me informa desde España que varios textos de Jussieu han sido traducidos al español (en particular, el texto titulado *Jussieu, una asamblea extraordinaria* que motiva, pienso yo, la pregunta que me hace y que procuro

contestar aquí) y me invita a una charla en Barcelona, a finales de marzo. Se me ocurrió que sería útil hacer pública mi respuesta en el seno de Jussieu.

CARTA A UN AMIGO EN ESPAÑA

Tu propuesta me gusta y voy a intentar contestar a la pregunta, antes de poder hablarlo contigo personalmente:

¿Son tan guapas —como parece en los textos— las asambleas en Jussieu?

Por supuesto que la respuesta de alguien inmerso como yo en esta actividad casi a jornada completa, no puede sino ser subjetiva. Desde hace casi dos meses, un centenar de personas se reúnen a diario (¡excepto los fines de semana!). Ahí se encuentran pues RMIstas, estudiantes, alumnos de secundaria, parados, asalariados, miembros de asociaciones (esencialmente de AC!), un disidente del PCF y por supuesto, muchos que forman o formaron parte de grupos "radicales". Es lo que constituye quizás una de las grandes innovaciones de esta asamblea: mientras que hasta hace poco, era la prontitud de lanzarse invectivas la que dominaba las relaciones entre estas personas, los debates se hacen con serenidad, lo que no quiere decir que no sean moviditos. Si es cierto que las teorías de la I.S . están en muchas mentes, su práctica de las rupturas y escisiones se ve cuestionada; primero existe el respeto a la palabra, incluso cuando se dicen tonterías. ¿Se puede ver en esto una lejana influencia de la práctica de los zapatistas a pesar de que aquí, estén lejos de concitar una aprobación unánime? Hablarse y escucharse se ha convertido en una necesidad, al igual que la voluntad de poner en común la historia y la práctica que cada uno trae consigo.

La finalidad de nuestros debates, es entender que el problema es el trabajo y no el paro. La asamblea no tuvo dificultad alguna para encontrar en este punto su cohesión. Pero varias veces la búsqueda de dicha cohesión, chocó contra la sempiterna oposición entre la "propaganda por los hechos" y "por la crítica teórica" cuando se trató de encontrar el modo de llevar el debate a la "plaza pública". (Seguro que me van a criticar por caricaturizar esta oposición todavía más de lo que se ha hecho). Resulta que si una cierta cohesión existe entre las dos "tendencias" que buscan responder al dilema planteado por esta oposición, quizás esto se debe a que existen también varias maneras de abordar el tema. De momento, parece que conseguimos evitar otro obstáculo: el de la provocación que constituye la represión (cuatro compañeros han hecho quince días en chirona, debido a la historia con las tiendas Cash Converter, y han sido puestos en libertad provisional hasta el juicio, aplazado hasta el 26 de marzo).

Pienso que la esperanza de crear el incidente que hará estallar (quien siembra vientos recoge tempestades) este mundo de la sinrazón (la llegada de los OGM lleva todavía más lejos esta sinrazón), está en la mente de mucha gente, especialmente en la fecha del trigésimo aniversario. Pero el placer de

los encuentros que se hacen y deshacen, el de encontrarse para vivir, al menos por un tiempo, la ruptura con la rutina cotidiana, ya es mucho.

Fabrice

5 de Marzo del 1998.

1.18 La sociedad en la cual tú eres el héroe

El Sr. Boudu es un parado y un ser humano. Lo que le hace diferente de otros seres humanos, es el hecho de que no tiene empleo y que está buscando uno. A los humanos que tienen empleo, se les llama trabajadores. Como son seres humanos, en esta sociedad, los parados y trabajadores necesitan dinero para poder vivir. El dinero es la relación social que domina y determina las relaciones entre seres humanos. No se dá nada, se cambia dinero por otra cosa. El trabajador tiene dinero porque tiene un sueldo. El sueldo es la cantidad de dinero que cambia el patrón por una tarea concreta o por tiempo de trabajo. El patrón es un ser humano que cambia el producto del trabajo por una cantidad de dinero muy superior a la del sueldo.

El parado tiene dinero porque está inscrito a la ANPE y tiene derecho a cobrar el paro. El Inem es un lugar donde seres humanos trabajan para que otros seres humanos, los parados, puedan encontrar trabajo. Una empleada de la ANPE trabaja en la repartición de tickets con números. Los números indican al parado cuando puede ir a hablar con la consejera de la ANPE que trabaja para establecer el perfil informático del que busca empleo. El perfil de empleo viene definido por el ROM. El ROM es el fruto del largo trabajo de agentes del repertorio operativo de oficios: por ejemplo, el "coordinador gerontológico". Un coordinador gerontológico es un consejero para familias de seres humanos que necesitan colocar a una persona mayor que tienen a su cargo. Miles de seres humanos trabajan para enseñar a otros seres humanos a encontrar un trabajo, un cursillo. Trabajan para ocupar el tiempo del parado. Siendo el parado un ser humano, necesita dinero para vivir en esta sociedad: para ello, cobra el paro de los Assedics, si está inscrito en la ANPE, sino lo roba. Los Assedics son una oficina donde seres humanos trabajan, luego ganan dinero, para decidir si los que no tienen empleo tienen derecho a tener dinero, o no. El robo es el medio utilizado por los seres humanos para conseguir dinero cuando no tienen trabajo, cuando no tienen derecho a cobrar las rentas sociales o cuando no se conforman con el mínimo. El robo, contrariamente al trabajo y a los subsidios, es ilegal, es decir, contrario a la ley. La ley es un conjunto de textos escritos por seres humanos para decir a los seres humanos como deben comportarse. Muchos seres humanos trabajan para que se respete lo que ha sido definido como ley por la ley. Para aplicar la ley, miles de seres humanos vigilan, encuadran, intimidan,

detienen, juzgan, condenan y encierran en la cárcel a otros seres humanos. La cárcel es un lugar donde seres humanos trabajan vigilando a seres humanos que no respetaron la ley y están encerrados ahí para ser castigados. Miles de seres humanos trabajan para construir carceles: arquitectos, albañiles, electricistas, fontaneros, gruístas, embaldosadores, cinqueros.

Pero todos los seres humanos que no respetan la ley no están en la cárcel y resulta que aquellos, al igual que los trabajadores y los parados, aunque tengan un poco menos, tienen una cierta cantidad de dinero para cambiar. Con este dinero el ser humano debe conseguir comer, vestirse, encontrar vivienda, divertirse. Para alimentarse, el ser humano va a la tienda. La tienda es un lugar donde seres humanos trabajan, descargan, etiquetan, contabilizan y encajonan por un sueldo para que alimentos producidos por seres humanos que nunca han visto sean cambiados por dinero. En nuestra sociedad, los alimentos que se encuentran en las tiendas, están producidos de manera industrial. La alimentación industrial permite, gracias a piensos a base de animales, antibióticos y amontonamiento sobre hormigón, criar un cerdo dedicándole 5 minutos al día durante 6 meses. Para criar correctamente un cerdo, se necesita un promedio de 1 hora diaria durante 6 meses, cultivando patatas y el grano para alimentarlos. La diferencia de tiempo entre ambas maneras se nota, cualitativamente, en la carne. La carne es un alimento consumido en grandes cantidades por los seres humanos. La capacidad alimenticia de los alimentos consumidos por los seres humanos, determina la salud. La salud define el estado de no-enfermedad. El tiempo ganado por los seres humanos en la producción del cerdo se pierde en el tiempo que pierden los seres humanos curándose la salud. Para conservar la salud, los seres humanos cambian dinero por atención médica en los hospitales y en casa de los médicos.

Los seres humanos también cambian dinero por una vivienda. Alquilan o compran un piso o una casa. Los pisos, las casas, no son construidos ni pensados por los seres humanos que vayan a vivir en ellos, sino por financieros que deciden, arquitectos que dibujan, ingenieros que realizan, obreros que ejecutan, peritos que comprueban que la normalización este conforme con las normas. Los edificios y las casas están producidos en cadena, como los alimentos y las curas médicas. Los materiales se eligen exclusivamente segun la cantidad de dinero que hay que cambiar para conseguirlos. Dichos edificios, construidos con estos materiales económicos pero poco resistentes, se agrietan, se desagregan al cabo de veinte años. Los terrenos edificados no son elegidos por los seres humanos a quienes van destinados, sino determinados por la ley. La ley prohibe a cualquiera construir su casa donde y como quiera. En el caso de viviendas sociales, los terrenos elegidos en función de la cantidad de dinero que hay que cambiar, se situan a menudo lejos del centro

de la ciudad, en la periferia. La periferia es lo que rodea la ciudad, en ella se encuentran grandes urbanizaciones donde se amontonan los parados y los trabajadores que no tienen suficiente dinero que cambiar como para poder decidir donde van a vivir y están obligados a ir donde lo dice la Oficina de Viviendas Sociales.

El ser humano, si no ha cambiado todo su dinero para tener vivienda, cuidar de su salud y alimentarse, también puede tener un coche. Un coche es una máquina que permite ir de un lugar a otro, con más o menos velocidad, en una carretera. Pero para que un coche pueda moverse, hace falta que haya suficientes carreteras respecto al número de coches, hace falta construir carreteras. Para construir carreteras, hace falta expropiar a seres humanos que crian cerdos dedicándoles 1 hora diaria durante 6 meses. Las carreteras están construidas por obreros que cambian su trabajo por un sueldo que podrán gastar comprandose un coche, pagando tasas sobre las carreteras que servirán a transportar los cerdos a los cuales se les dedica 5 minutos diarios y que podrán comer cambiándoles por una cantidad de dinero. El coche, construido por seres humanos para otros seres humanos, produce gases de escape. La contaminación es el conjunto de las cosas que perjudican la salud provocadas por la producción industrial. La contaminación también es un sector de actividad en el cual trabajan muchos seres humanos que controlan, vigilan, "reducen" los daños provocados por los seres humanos y que también quieren un sueldo.

Los seres humanos toman todas estas molestias para medir los daños que provocan porque, entre otras producciones, producen seres humanos pequeños. Los seres humanos ocupados buscando empleo o trabajando, dejan sus seres humanos pequeños en manos de la escuela. La escuela es un lugar donde seres humanos trabajan enseñando a los seres humanos pequeños el aburrimiento, el miedo y la obediencia. La capacidad de aburrirse, tener miedo y ser obediente, son las cualidades que necesitará el ser humano pequeño, más tarde, para buscar empleo, trabajar, alimentarse, encontrar vivienda...

El martes al sol París, marzo de 1998.

Octavilla repartida durante la *Balade* del 13 de marzo, en el INSEE, París

1.19 Observaciones improvisadas

No tenemos teoría precisa y definitiva, poca disciplina que pueda ser colectivamente aceptada, no queremos pertenecer a ningún partido, a ninguna escuela; no queremos estar involucrados en ningún sistema. Nos esforzamos en ser jóvenes de espíritu; el hombre es una constante evolución: no cabrá reprocharnos nuestras contradicciones, sino ver en ellas la prueba de nuestra total sinceridad. Todos queremos, tanto como seamos capaces, pensar con

independencia los unos con respecto a los otros, pero juntos, expresar estos pensamientos tal como queremos y así realizar para nosotros mismos, con buena y muy humilde voluntad, la vivificante anarquía del pensamiento.

Esta cita de Jean Sarment, ligeramente retocada, está sacada de *En route, mauvaise troupe*. Podría muy bien expresar el estado de ánimo que prevaleció durante las tres últimas sesiones de la "Asamblea de Jussieu" a las cuales pude asistir. Por supuesto, es más un deseo que una constatación comprobable. Sin embargo, no es del todo equivocado decir que se parece a esto. Llegados más o menos de todas partes, con espíritus y temperamentos distintos, compartiendo inquietudes cercanas sin ser idénticas, aquí tenemos individuos reunidos en asamblea que aprovechando el movimiento de parados, palabrean, reflexionan, se embrollan, toman la palabra, hacen valer su causa, se ponen de acuerdo, se alejan, toman decisiones, polemizan, se escuchan, se cansan, hablan y hablan y hablan. Las reglas del juego van y vienen, pero al menos hay un juego. Total: una asamblea donde se intenta instaurar un debate práctico fuera de las reglas convencionales. Donde la única autoridad reconocida es la del debate. Dicho esto, tal como lo entiendo yo, la única realidad efectiva de la asamblea es esta práctica del debate y el deseo de extenderlo. Una práctica que se concentra tanto sobre "la meta y el método" del debate mismo, como sobre las cuestiones planteadas por el movimiento de parados —también más allá, es probable—. Tal como lo decía alguien el jueves pasado, esta abundancia de tomas de palabra y pensamientos, contiene el esbozo borroso de una sociedad. Cuando nos reunimos en asamblea, la gente puede tener como primer deseo "la reivindicación", "la propaganda", "la agitación", "el cambio profundo del mundo", etc. Pero a medida que el debate se da sus propias reglas del juego, uno se apropia también el deseo de sociedad. Lo que parece un medio, la asamblea, se convierte en una meta. Hablar, delirar, fumar, beber, decidir, actuar, etc., ya no están aquí como meros medios de unión, medios que unan. La sociedad, la asociación, la conversación, nuevamente metas de la sociedad, bastan, ya que son lo que todo lo decide —acerca de lo mejor como de lo peor, por otra parte—. Debatimos, escribimos textos, llevamos a cabo intervenciones públicas, etc. Pero también creamos relaciones a través de las que hacemos todo esto. La instauración de tales lazos no es inmediata. Se hacen efectivos gracias a la mediación del debate destruyendo la inmediatez donde se encuentran arrinconados los individuos en del mundo. Sólo zapando el mundo que se interpone entre los individuos, estos pueden llegar a ser sociales. Hay un mundo entre la gente, entre nosotros, el del dinero para ser precisos, su potencia de comunicación instantánea que se despliegue a despecho de todos. El dinero nos desposee de las condiciones sociales de existencia. Eso es lo que explica que la gente quiera más.

En Jussieu (y seguramente en otras partes), unos cuantos no se conforman con actuar sobre el mundo, con el agit-prop o de cualquier otra forma, debaten, entran en relación por medio de la asociación, y se reconocen en estas relaciones. Conforman un "ágora", un espacio "público". Y a pesar de lo muy limitadas que son estas relaciones en el mundo, son para ellos mismos el público. Se adivina fácilmente lo anacrónico que puede llegar a ser este reconocimiento hoy en día, cuando toda forma de agora ha sido suplantada por el dinero y el Estado, y cuando reina el ruidoso silencio organizado por la información. En la "Asamblea de Jussieu" este aspecto del juego es uno de los puntos que queda relativamente oscuro para nosotros. Sin embargo, ¡aquí hay lugar para un desafío! En nuestra época cualquier tentativa concertada de constituirse en agora, contraviene las reglas sociales establecidas.

1.20 A menudo, las más rabiosas, también son las más sensibles

Durante las asambleas generales que tuvieron lugar en la ocupación de la Escuela Normal Superior y en Jussieu, la cuestión de tener o no relaciones con los medias ha sido planteada. Fotos, grabaciones, películas. Conocemos el habitual uso que de todo ello se hace: mantiene y reproduce la sumisión a las condiciones dominantes de la existencia. Decimos: una cosa es estar fichado a diario contra nuestra voluntad, otra es contribuir a ello voluntariamente, sea por ingenuidad (porque se piensa que algo bueno puede salir de ello) sea por ignorancia. Una lucha debe ser plenamente dueña de los medios de expresión que emplea.

TREINTA Y CINCO HORAS:

¡NOS LA SUDAN!

Treinta y cinco horas de esclavitud asalariada.

Treinta y cinco horas de "¡Buenos días, Sr. Director!".

Treinta y cinco horas de aburrimiento.

Treinta y cinco horas de jefecillos.

Treinta y cinco horas de "¡Que llegue pronto el fin de semana!".

Treinta y cinco horas de curros inútiles (animador sociocultural, representante comercial, agente de medio ambiente, mediador pedagógico, perfumadora, limpiador de caniches, y muchos más...).

Treinta y cinco horas de curros perjudiciales (empleado en el sector nuclear, vigilante, pasmo, periodista, delegado sindical, político, revisor, banquero, asistente social, publicista, juez, guardia, obrero de las fábricas de armas, investigador de semillas transgénicas, y muchos más...).

1.21 ¡En Jussieu, nos atrevemos a tomar la palabra!

Aprovechando las manifestaciones de parados, varias decenas de personas llegaron poco a poco a encontrarse en un anfiteatro de Jussieu. Al filo de las asambleas generales, el lugar se convirtió en el punto de reunión de toda una población en ruptura con las organizaciones representativas, personas para quienes el movimiento no pertenece a nadie, sino al conjunto de la población. Mas allá de las reivindicaciones de los más desfavorecidos, estos encuentros responden a una necesidad real de expresarse. Aquí todo el mundo puede tomar la palabra, intercambiar, con otros, su visión del mundo, sus problemas de cada día, sus esperanzas respecto a este movimiento generalizado de harto descontento. No hay censura, salvo aquella que el hablante se impone a si mismo. Y ¡bien hecho! Porque, atreverse, ahí está el objetivo de estos encuentros. Atreverse a tomar la palabra, atreverse a expresarse por todos los medios (octavillas, periódicos, fanzines, pintura, tags, música, etc.). Atrevámonos a gritar a la sociedad que nos tilda de parados, sin-empleo, precarios, RMIstas... que antes que nada, somos seres humanos que piensan, ríen, lloran, gozan y también sufren.

¿Vamos a dejar que las instituciones nos reduzcan a un número de Assédic o de la Seguridad Social? ¡La respuesta es nuestra!

1.22 Trabajo: ¡te vamos a machacar!

Originariamente, LA ABOLICION del trabajo asalariado figuraba en los estatutos de la CGT como un objetivo a alcanzar. El trabajo asalariado de los años 90 no tiene casi nada en común con el de los años 30, 40, 60. La mundialización de la economía y su sectorización han modificado profundamente la condición de los asalariados, y de igual modo, el paro en nuestras sociedades occidentales. No olvidemos que en el siglo pasado el capitalismo colocó bajo explotación salarial prácticamente al conjunto de la población, desde los niños hasta los vagabundos (estos últimos estaban amenazados con ir a la cárcel en caso de rechazo al trabajo). Hoy el pleno empleo ya no es necesario. El paro no hace más que crecer, los Sans Domicile Fixe se multiplican.

Creer que el reparto del trabajo permitirá el retorno del pleno empleo no es más que una ilusión. De hecho, el reparto del trabajo lejos de ser una utopía, es la realidad cotidiana impuesta a un número creciente de asalariados. Trabajo parcial para mujeres y jóvenes, empleados precarios, CES, CDD, tiempo dedicado a la formación, becas, alternancia de períodos de trabajo y períodos de paro, jubilaciones anticipadas, rebaja de 5 años en la edad de jubilación. Y otras fórmulas que no han creado ningún empleo, y que han permitido a los patronos obtener enormes beneficios. Actualmente

el discurso dominante, de la extrema derecha a la extrema izquierda, reivindica, como los capitalistas del siglo pasado: "Trabajo para todos", ligando siempre trabajo y renta. Las grandes manifestaciones de los estudiantes de secundaria están ahí para recordárnoslo (SMIC para jóvenes); o lo mismo en el sector agrícola, donde las subvenciones y dotaciones ya no corresponden a una producción y a un trabajo útil y necesario —el RMI (renta mínima de inserción) es otro ejemplo—.

Asistimos pues a la emergencia de asalariados desligados de toda implicación productiva individual. En este contexto, la defensa del empleo no hace sino acentuar la precariedad del trabajo y yendo más lejos, la parálisis de todas las luchas sociales, haciendo más frágil al conjunto de los trabajadores. Sólo las luchas portadoras de una crítica radical de la ideología del trabajo, permitirán romper con esta visión arcaica. Es urgente disociar los elementos de la antigua igualdad: trabajo productivo = renta, y reivindicar un salario social para todos. Este salario social permitirá a cada uno afirmar su sociabilidad y expresar sus deseos, su creatividad, en una actividad escogida libremente y socialmente útil: animación de barrios, teatro, música, mejora del entorno, creación de lugares de convivialidad susceptibles de detener la violencia y la inseguridad... etc.

El principio de un cambio por fin podría ponerse en marcha y favorecería la aparición de nuevos valores y de una sociedad diferente donde la democracia participativa no sería ya una palabra vacía.

Colectivo de las cien voces

1.23 Todos juntos, sacrifiquemos nuestras vidas al dios economía

¡Las treinta y cinco horas! ¿Quién no ha soñado con ellas?. ¿Por qué hacer en treinta y nueve horas el trabajo alienante, debilitante e inútil que la patronal pueda imponernos, cuando tenemos la oportunidad de poder hacerlo en treinta y cinco? ¿Por qué alzarse contra la extraordinaria buena voluntad manifestada por el gobierno Jospin de crear millones de puestos de trabajo, nunca suficientemente bien ponderada hasta que no se conoce la increíble diversidad de categorías socioprofesionales afectadas por la muy cercana y segura oleada de CDDs, CES, formaciones pagadas de la promesa de ser mejor explotados más tarde: vigilantes del Monoprix, matones, guardia jurados con perro, policía municipal con Magnum 357 con solo tres semanas de formación, componedores de inserción en las ASSEDIC, empleados en el mantenimiento de cámaras de vídeo en todos los ángulos de las grandes superficies, controladores de la RATP-CAF, tatuadores de números

de la Seguridad Social... Todos estos maravillosos trabajos, esta fantástica profusión por venir de consumidores felices, ¿quién osaría impedir todo esto?

¿Y las cuatro horas prometidas? ¿Quién habla de ello? Ciertamente no todos esos precarios que reclaman comida en las tiendas porque dicen tener hambre. No, estos saben que las cuatro horas es en comisaría, para un control de identidad, donde las pasarán. ¿Pero es posible que alguien pueda pasar hambre en un país como el nuestro?. Mientras que nosotros, los ciudadanos, de izquierdas para más señas, que hemos tomado plena conciencia, con acertado discernimiento, de la justa política social propuesta por los socialistas —finalmente atentos a los problemas mayores que provocan esta tan penosa fractura— estamos felices de disponer de estas cuatro horas. La repartición del tiempo de trabajo nos permitirá, por fin, madrugar más, a causa de las huelgas de mendigos que, de vez en cuando, nos impiden llegar con puntualidad, y esto sin que, la mayoría de las veces, lleguemos ni tan siquiera a sospechar el porqué del retraso. Esta repartición, nos permitirá también consagrar más tiempo a nuestras actividades sindicales (porque tenemos la no menospreciable suerte de trabajar en un país donde los sindicatos, que saben tan bien —como Nicole Notat—, ponerse de acuerdo con gobiernos y patronos cuando toca definir el mejor modo de besar el culo al populacho llorón, están autorizados). Cuatro horas de más para curar de la polución a nuestros hijos, denunciar los estafadores de toda suerte, hacerse tratar como perros sarnosos en las administraciones, mostrar nuestros papeles al mayor número posible de controladores urbanos, observar con más detenimiento la miseria cotidiana, ver los partidos de la Copa del Mundo de fútbol que, después de todo, nosotros hemos pagado...

Todo ello, las treinta y cinco horas nos lo permiten. Es tiempo, ahora que el movimiento de parados ha obtenido lo que estos deseaban (2F de más —50 ptas— para aquellos que perciben el RMI, 266F —6650 ptas— para el puñado de izquierdistas quejumbrosos y unos cuantos empleos-jóvenes cutres), de que nosotros exijamos seriamente este fantástico avance social. Podemos hacer confianza a este gobierno que, con la enorme aunque justa regularización de sin papeles que, con esfuerzo, ha hecho, ya ha demostrado saber, de una parte, calibrar los problemas críticos de la sociedad y resolverlos conformemente a sus promesas y, de otra parte, atacar de frente la dominación mundial del dinero, preservando en primer lugar los intereses profundos de la población y no aquellos referibles a su propia subsistencia —subsistencia del gobierno, se entiende—.

Digan lo que digan ciertos agitadores profesionales, el dinero debe continuar siendo el Rey de esta sociedad, los principios democráticos y igualitarios de la cual no deberían ser desconocidos, a estas alturas, por nadie, siendo las instituciones políticas del planeta y de nuestro país las únicas a poder reducir

la exclusión social, haciendo que de aquí a 10 o 15 años como máximo, podamos hablar de 6000 millones de habitantes felices, simplemente, de existir.

Este gobierno es el nuestro. Las treinta y cinco horas, nuestra tabla de salvación. Viva la economía liberal. Viva Jospin. Viva la izquierda.

Nos vemos,... Miércoles, 28 de Enero, 14h. Plaza de la Reunión. (Metro: Buzenval o Alexandre Dumas)

1.24 Esto no es más que un principio

Algunos querrían someter el movimiento de paradas/ados, precarias/arios y otras categorías al ritmo impuesto por medias, gobierno o sindicatos. El entierro de nuestra cólera debiendo llevarse a cabo en diferentes etapas:

1.- Los discursos sucesivos de Aubry y Jospin jugando una vez más al palo y a la zanahoria: "os hemos comprendido, volved a vuestras casas", "tened, ahí van mil millones"; expulsiones y/o bloqueo de los lugares ocupados, rechazo del aumento de los *mínima sociales*, etc.

2.- Orientación del movimiento hacia la reducción del tiempo de trabajo y apoyo al proyecto de ley gubernamental en pro de las 35 h. Así, haciendo de modo que se lleven a cabo varias pequeñas manifestaciones para el 27 de Enero y programando la próxima gran manifestación para el inicio del mes... ¡de Marzo!, los jefes de la CGT y de las asociaciones recogen y participan de los buenos propósitos del gobierno: "debe saberse parar un movimiento".

3.- El black-out de los medias después de que estos hayan llenado columnas y emisiones con las acciones de paradas/ados y de los retratos de estas/estos.

¿Qué podemos decir de todo ello, realmente? No tenemos ninguna razón para parar la lucha, para volver cada uno a su rincón. ¿Por qué? Porque no hemos obtenido nada, porque nuestras vidas están, hoy como ayer, igual de sometidas al control social, a la miseria, porque todavía hay millones de personas aisladas, porque tenemos muchas cosas interesantes que hacer juntos: ocupaciones, discusiones, requisiciones, manifestaciones... seamos paradas/ados, precarias/arios, estudiantes, asalariadas/ados, o cualquier otra cosa.

La amplitud creciente del movimiento de parados y precarios nos ha traído las lacrimógenas dispensas de los medias y el "reconocimiento" como miembros de pleno derecho del cuerpo social por parte de los diferentes aparatos políticos. ¿Debe tratarse para nosotros de esperar la limosna de un gobierno (los mil millones desbloqueados por Jospin no se corresponden con nada si se consideran los 10 millones de personas afectadas por el paro y la precariedad; apenas 100 F -2500 ptas.- por persona), de participar en la elaboración de leyes contra la exclusión que no serán, en el mejor de los casos, nada más

que humanitarismo a precio de saldo regado de "policiarismo" social, o de participar a un enésimo plan en favor del empleo? ¿No es tiempo ya de romper, de una vez por todas, con el mito del pleno empleo, que no significa otra cosa que una esclavitud reforzada, condiciones de vida que se deterioran y un mayor beneficio para empresas de cualquier pelo? Porque hasta aquí, la figura alarmante del parado, ha sido instrumentalizada en terrorismo social por el sistema capitalista con el fin de forzar la aceptación de no importa qué trabajo, por más absurdo que sea, bajo no importa qué condiciones. Siguiendo esta lógica, ¿por qué no crear puestos de trabajo de limpiabotas, 16 horas/día, 7 días/semana, a 2 F —45 ptas.— la hora?

¿No es tiempo ya de interrogarse sobre el sentido de aquello que se produce, poniendo en el centro estas cuestiones esenciales: ¿producir qué?, ¿para quién?, ¿por qué?, ¿cómo?, ¿a que coste ecológico y social? ¿No es tiempo ya de negarse a aceptar como criterios los indicadores económicos —-crecimiento, Producto Nacional Bruto (PNB), Producto Interior Bruto (PIB)— que pasan por ser indicadores de la riqueza producida cuando no significan nada? Ejemplo: el PNB aumenta con la polución. Esta es contabilizada tres veces en el PNB: cuando es producida por la empresa en el marco de la producción de bienes, cuando se emprenden medidas para luchar contra ella, y a través de las medidas sanitarias adoptadas con aquellos que caen enfermos por su culpa. ¿Dónde está la riqueza en todo esto? Que se nos deje pues de dar la lata con el rollo del reconocimiento social por el trabajo. ¿No debe ser reconocido uno en tanto que útil? ¿No debe ser uno poco más que el señor que aprieta los botones, la señora que hace funcionar la máquina, etc.?

Estamos aquí y vivimos. Queremos poder hacerlo del mejor modo posible. Reencontrémonos en todos los lugares que seamos capaces de reapropiarnos para discutir, debatir, organizarnos, luchar. Acabemos con el remitirnos a esos especialistas de la mentira de cartón piedra que pretenden hablar en nuestro nombre. Queremos poder decidir lo que es posible, lo que queremos y los medios para conseguirlo. Queremos poder retomar nuestra vida individual y colectiva por nuestra cuenta. Queremos poder reapropiarnos de los medios materiales que los propietarios de los poderes políticos, financieros y mediáticos nos han robado: ¡retomémoslo todo!

Trabajadoras/dores, Paradas/ados, Precarias/arios en cólera

1.25 El trabajo, ¿es salud?

Dice Lionel Jospin: *Para nosotros, en nuestra sociedad, el trabajo está en el corazón de los lazos sociales. No queremos una sociedad asistida, sino una sociedad basada en el trabajo y la actividad productiva.*

Con esta cita de "nuestro" Primer Ministro, el problema del movimiento actual se ve claramente puesto sobre la mesa: ¿cuál es el rol desarrollado por el trabajo en nuestra sociedad? Está considerado como la actividad principal, más necesaria y más valorada. Se supone que todos los parados, hombres y mujeres, deben tener una sola obsesión: encontrar un curro (sea el que sea), escapar del infierno del paro y de la precaridad, para (re)descubrir los placeres de la explotación, el buen humor del jefe y las alegrías de la competición entre colegas de trabajo, y todo ello ocho horas al día (o más, si apetece) o menos —pero ¡ojo!: el tiempo *parcial* es precaridad...—

A pesar de lo que se anda diciendo por ahí de que no hay tiempo que perder y visto que perdemos la vida ganándola para ellos, quizás ganaríamos algo si nos parásemos un poco, reflexionásemos y nos hiciésemos algunas preguntas sobre nuestra vida. Acaso ¿no es esto lo más urgente?

Trabajar y producir: ¿eso es lo que propone esta sociedad, lo que quiere de nosotros? Nada más, nada menos. Esta sociedad de la abundancia rebosa de "riquezas" y "producciones" de las que siempre se aprovechan los mismos.

YA NO QUEREMOS una sociedad basada en el trabajo y en la producción. Tampoco queremos una sociedad asistida, sino una sociedad basada en la ayuda mutua y en la autogestión. QUEREMOS tener el control sobre nuestras vidas.

Enero de 1998. Zanzara atea.

1.26 ¡Basta de control social y precarización!

Requerimientos regulares, controles a domicilio, amenazas de quitarnos las insignificantes migajas acordadas... Este es el hostigamiento cotidiano al que se ven sometidos los parados o precarios.

La Dirección Departamental del Trabajo y el Empleo (DDTE) que hoy estamos ocupando, forma parte integrante de este control estatal. Es aquí donde, con el ingenio administrativo, se pone a prueba y se ejerce el control policial de cada parado, con el objetivo de comprobar que esté buscando activamente trabajo. También es aquí donde se gestionan los empleos precarios estúpidos y humillantes, como los C.E.S., empleos para jóvenes, etc., y aún incluso las formaciones profesionales y ocupacionales (con sueldos muy, pero que muy reducidos, por supuesto).

El trabajo —en lo que tiene de alienante— es un terrible instrumento de control y todas estas dificultades administrativas le sirven de substituto. Parece intolerable dejar que la gente "no haga nada", mejor encontrarles empleos inútiles e incluso perjudiciales, como los son el de vigilante, de revisor... Sabemos de sobra que ya no volveremos al pleno empleo anterior: ¡mejor así!, tenemos cosas mejores que hacer de nuestra vida que trabajar.

Hoy ocupamos la DDTE pero está claro que un día o otro, habrá que liquidar este tipo de instituciones...

¡SUSPENSION INMEDIATA DEL CONTROL POLICIAL DE LOS PARADOS!

Colectivo de parados y precarios en lucha.

1.27 Villa, Zapata y sus hijos en nuestra ciudad

A pesar de las amenazas del maestro
y bajo un abucheo de los niños prodigios,
con tiza de todos los colores
en la negra pizarra de la infelicidad,
dibuja el rostro de la felicidad.

Jacques Prévert, *El Mal Estudiante.*

El 22 de diciembre, el Estado Mexicano, a través del brazo armado de los paramilitares, asesinaba salvajemente 45 niños, mujeres y hombres desarmados del pueblo Tzotzil. Una atrocidad más en este mundo del horror. Estos indios eran de aquellos que se rebelaron el 1 de enero de 1994, reivindicando democracia, libertad, justicia y dignidad, palabras que a la gente de aquí nos pueden dejar un tanto estupefactos, ya que parece que no significan casi nada. El hecho es que en nuestro mundo ya no existe más que una sola cosa que tenga valor: el dinero. En las montañas de Chiapas, unos Indios, descalzos sobre la tierra sagrada —una tierra que a menudo no es otra cosa que barro— y armados sobre todo con inútiles fusiles de madera, se rebelaban y nos recordaban que hay otros valores más allá del dinero. Desde entonces, viven sometidos a la guerra sucia, pero no han perdido su dignidad. ¿Seremos capaces de contestarles?

Todo lo que el dinero toca se convierte en mercancía. Ambiciona un mundo en el que nada escape a su poder. La felicidad se encuentra sólo en la posesión de las mercancías, por lo que hay que trabajar para poder tenerlas. Y "¡ay de los excluidos!", de los poetas, pescadores de caña, jardineros, de los amantes del vino y de la carne, de la palabra y el don, y demás soñadores de un mundo nuevo. El actual "movimiento de parados" plantea el problema de la relación entre el dinero y la dignidad. El Sr. Ernest-Antoine Sellière, capitán general supremo del CNPF explica: *No podemos (los empresarios) librar una batalla con la mirada puesta en la enfermería. Hay que pensar en las tropas, que siguen avanzando.* Pero, estas "tropas" avanzan en la construcción de un mundo que no nos seduce, la verdad. Invitamos pues a los "enfermos sociales", es decir; los parados, Indios, inmigrantes y autóctonos, poetas y los soñadores de un mundo nuevo, a reunirse con nosotros el 1 de

febrero a mediodía (Cita en el metro Belleville) para pintar, cantar y discutir nuestra revuelta, revuelta que dibuja este mundo nuevo.

Desde las colinas del Nordeste parisino,
el 28 de enero de 1998,
L@s Amig@s de Durito

1.28 Contra el paro y la exclusión... ¡explotación igual para todos!

Queremos trabajar. Sí, queremos trabajar, en cualquier condición y cueste lo que cueste. No se trata de dinero, sino de nuestro prestigio social, nuestra confianza en nosotros mismos y en el futuro; y en definitiva, de nuestra libertad, ya que grandes sociólogos lo dijeron antes que nosotros: el trabajo te hace libre. Durante demasiado tiempo, hemos estado excluidos y abandonados a nuestra suerte, lo que creó unas costumbres asociales. Cada mañana, tomábamos el desayuno en la cama, hacíamos mimos y volvíamos a acostarnos. Mientras las élites se preocupan tanto por la Unión Monetaria, los japoneses y todo aquello, mientras los ciudadanos integrados curran con estrés, nosotros tomamos nuestro tiempo y —a pesar de lo que cuesta confesarlo— a veces llegamos a divertirnos mucho. Todo ello a expensas del Estado, y eso que el Estado tiene tantos problemas para subvencionar a los empresarios. Sí, está claro que nunca podremos expiar esta culpa.

Por ello queremos marchar hasta Amsterdam, donde se encuentran estos jefes de Estado de los cuales esperamos tanto. Cierto es que Helmut Kohl prometió reducir el paro a la mitad y que los ingleses ya casi lo han conseguido inventando bonitos oficios como "Dog-sitter", pagando sueldos más bajos que en Corea (lo que les metimos a los coreanos, ¡¿eh?!) y cortándoles los víveres a los vagos; pero esto para nosotros, no basta: el paro debe desaparecer por completo.

Para el pleno empleo, proponemos: -Nivelar las montañas del Erz y demás colinas inútiles con palas y picos, el transporte de piedras al hombro de hombres/mujeres y a pie, hasta los desiertos industriales del Este, para edificar ahí pirámides gigantes en honor al Canciller, al presidente del Banco Mundial y demás faraones del Santo-Mercado. Dichas pirámides atraerán al turismo mundial, lo que todavía fomentará más empleos de sirvientes y en cuanto a nuevos títulos académicos, servicios especializados como "Conversaciones eróticas" o "¡Llámame! y me reiré de tus gracias mientras ato tus zapatos".

-Con el fin de vencer a la competencia extranjera, exigimos la creación de un sueldo máximo que no supere el sueldo medio del país más pobre. Pongamos unos 100 marcos, después menos.

-La contratación de todos los parados compatibles con el ordenador en el seno de empresas virtuales, para producir servicios pagados con dinero virtual. Para ello, en Berlín no faltan las torres de despachos vacíos.

-La privatización inmediata del aire. ¿Porqué? Primero, porque es contraproducente que haya algo que continúe siendo gratis en el planeta. Después, porque es inmoral que vagos e inútiles pretendan tener el mismo derecho a respirar que los trabajadores concienzudos. Pero sobre todo, porque dicha medida aportará la solución final al problema del paro. Creará empleos como "medidor de la capacidad pulmonar", "cobrador de las tarifas de oxígeno", "revisor de la respiración". De modo que todos los vagos pronto dejarán de poder permitirse la más mínima inspiración y por fin, se apartarán para siempre de nuestra vista. Queda por comprobar que los Convenios Europeos autorizen crear todavía más empleo gracias a la transformación en jabón, en pantallas de lampara y demás artículos de necesidad, de los parados que hayan dejado de existir.

Sí, para esta causa, estamos dispuestos a caminar hasta Tokio y más lejos si hace falta, descalzos, encadenados, haciendo eses, tres pasos hacia delante y dos hacia atrás. En el camino, queremos poder azotarnos mutuamente y tirarnos a los pies de todos aquellos encorbatados con los que nos crucemos y gritar: "¡Piedad!, ¡Piedad!"

Unión de los Siervos Voluntarios

1.29 En el trabajo, es la galera. Sin trabajo, es la miseria

V E L A D A V I D E O - D E B A T E

Martes 18 de febrero 98, a partir de las 18 h.

Con ocasión de la publicación de *Para terminar con el trabajo asalariado*

El debate propuesto quisiera ir más allá de la simple constatación del disfuncionamiento de la máquina económica y sus mecanismos sociales, para abordar aquello que nos parece necesario poner en cuestión hoy, a saber, un modelo social basado en la centralidad del trabajo explotado y el productivismo (mito del crecimiento, producción de bienes inútiles, despilfarro, destrucción de los recursos naturales...).

El movimiento de los parados/as, precarios... todavía en marcha, ha cuestionado brutalmente el lugar que ocupa el trabajo en nuestra sociedad y ha revelado un cierto número de cuestiones que hasta el momento habían quedado confinadas en círculos muy restringidos:

- crítica de la gestión caritativa de la exclusión (caso por caso, ayuda otorgada a cuentagotas a cambio de lloriquear, etc.)

- rechazo del desarrollo del trabajo precario y de forma más general, de la precarización de las condiciones de vida.

- puesta en duda del modo de reparto de las riquezas (medios para vivir con o sin trabajo, reparto igualitario de las riquezas...)

Nos parece importante volver a tratar estos puntos y prolongarlos mediante discusiones de fondo desde este movimiento y entorno a él. En esta sociedad, el trabajo no es una actividad humana compartida en función de unas necesidades libremente decididas, sino una esclavitud asalariada (y una forma de tener status social) destinada a producir lo que sea, desde el momento que eso se venda y que los capitalistas puedan obtener beneficios.

Por supuesto, éstas no son cuestiones que aportarán respuestas al movimiento actual que se cristalizó entorno a reivindicaciones concretas e inmediatas. Pero pensamos que estas cuestiones de fondo pueden y deben inspirar los debates y las prácticas de este movimiento, si no queremos que sea atrapado por las estrategias neo-social demócratas (pseudo nuevo contrato social) copiadas de una versión new-look de la caridad.

Organización Comunista Libertaria CORRIENTE ALTERNATIVA . BP 381 . 75969 PARIS CEDEX 2O

1.30 ¡Aperitivo para todos!

Con el presente movimiento de parados y su exigencia de un aumento de los *mínima sociales*, es la cuestión de la dignidad la que, directamente, se expresa de un modo público. Aquello que se denuncia es, sin duda, la ausencia de recursos, pero de modo aún más evidente el formidable desprecio humano que es el reverso cotidiano de la exclusión. La exigencia de un aumento significativo de los *mínima sociales* es revelador de la emergencia de un hecho político mayor: la exclusión del mundo del trabajo asalariado ya no se vive como una tara individual, sino como una expoliación colectiva, como resultado de una violencia hecha a toda la sociedad. Aún más, el hecho de que esta exigencia concerniente a una renta decente PARA TODOS sea admitida por toda una parte de la población, es sintomático por lo que nos dice de otro balanceo político: los sectores más desfavorecidos, los más frágiles de la sociedad (sean asalariados o no) empiezan a reconocerse en la "suerte" común a la que se les ha abocado; suerte percibida, cada vez más, como el resultado evidente de una política deliberada.

Con la mundialización de la economía, la estructura social de nuestras sociedades se halla sometida a la tortura de un cambio violento, permanente e insensato de nuestras condiciones de vida individuales y colectivas. Para mantenerse dentro de esta tormenta, los diversos equipos que sucesivamente nos gobiernan, eligen resueltamente sacrificar nuestras existencias y conservar

el poder que les queda y el reconocimiento internacional. Es evidente que no deciden en nombre de la sociedad, sino en su lugar. Todos aquellos que ponen por delante el argumento de la imposibilidad económica de aumentar los *mínima sociales*, no hacen, a fin de cuentas, más que enmascarar su "tomar partido" político en favor de los mecanismos de la economía salvaje. Mecanismos que garantizan y alientan, por un lado, el desarrollo simultáneo de la pobreza de los hombres, y, por el otro, de la riqueza industrial y financiera.

Sabemos pertinentemente que el poder no está por la labor de hacernos regalos y que todo lo que llegue a ceder lo cederá de mala gana. ¿Su margen de maniobra está económicamente limitado? El problema es que nosotros ya no podemos situarnos y reconocernos en ese terreno. Ineluctablemente, hemos llegado a la tesitura de tener que defender nuestra piel y nuestra dignidad contra la economía y sus reglas abusivas, antidemocráticas por excelencia. El combate hoy sostenido por los parados contribuye a una redefinición de la coherencia política y humana de nuestras sociedades. Lo que está en juego cada vez es más crucial: continuar aceptando asentar la prosperidad económica de algunos sobre la competitividad generalizada de los pobres entre sí; o bien redefinir una democracia donde los ciudadanos decidamos y participemos directamente de todas las orientaciones que comprometan nuestro presente y nuestro futuro.

Será necesario, en un día no muy lejano, crear una sociedad del reparto y de la equidad, una sociedad fundada sobre una igualdad real de derechos y deberes universales, una sociedad que permita a todos y cada uno vivir la democracia cotidianamente, incluso en lo que atañe a la producción material de la vida.

Sociedad por la neutralización de los escuálidos Bordeaux, 17 de Enero 1998

1.31 ¡Dos mundos!

Todos los seres humanos comparten la voluntad de participar en la vida y en el devenir de la sociedad y no hay, pues, ninguna necesidad de obligarlos a ello a través de la organización de la miseria. La miseria es un crimen contra la humanidad de los hombres porque necesariamente les impide poder participar libremente y plenamente al devenir de la sociedad. Por lo que a ella concierne, ésta tiene por vocación el garantizar a todos un libre y equitativo acceso a todos los medios materiales de producción de la vida.

Cuando parados y excluidos reclaman "una renta decente para todos", lo hacen, evidentemente, para aflojar la tenaza de la supervivencia material. Pero esta reivindicación es portadora, ante todo, de una voluntad de integración en una sociedad fundada sobre la libertad y la responsabilidad de cada

uno.

El paro y la exclusión son una violencia infligida a aquellos que las sufren, y no el resultado de una fatalidad contra la cual nada puede hacerse: siempre son hombres concretos e identificables los que deciden sobre ello en nombre de intereses privados. Pero para oponerse a esta violencia de la exclusión, hay que empezar por oponerse al poder exorbitante, acordado a una minoría de decidir la utilidad o la inutilidad "social" de la mayoría. ¡Condenar el derecho de excluir acordado a todos los patronos de la tierra, pasa necesariamente por condenar el derecho de elegir los hombres, las mujeres (¡y todavía aún los niños!) de los que precisan!

La reivindicación de una "renta decente para todos, sin condiciones", deviene, en este contexto, una reivindicación de combate que permite de nuevo reunir a las víctimas de esta sociedad, en el interior y en el exterior de las empresas. Esta reivindicación se funda sobre la conciencia naciente de que la promesa del pleno empleo no es más que humo; y de que esta sociedad tiene como ambición enriquecer a una minoría, utilizando sólo el trabajo de aquellos que le son estrictamente necesarios en no importa que lugar del planeta.

Mientras que las 40h. fueron una conquista social, el resultado de medio siglo de luchas obreras, las 35h. no son más que una medida técnica destinada a esconder el desmoronamiento del modelo social de esta sociedad, fundado sobre la guerra escondida de una minoría contra todos. Si, en lo sucesivo, se quiere tener una imagen del deterioro de la sociedad, no es el número de parados lo que se debe contar, sino el número de pobres, ¡tanto si trabajan como si no!

Cuando el trabajo ya no permite vivir decentemente, cuando necesariamente hay que quitárselo a otro, cuando supone obligatoriamente renunciar a una parte de tu dignidad, cuando se convierte en una despiadada mecánica de exclusión y de división de la población mundial, se hace necesario el reconocer que el escándalo del paro no es más que la pobre tapadera del escándalo del trabajo mismo.

Defender el trabajo asalariado, es hacerse garante del corazón de las aberraciones y de las injusticias que gangrenan a este mundo. Nadie tiene derecho a decir, hoy por hoy: "yo no lo sabía".

Sociedad por la neutralización de los escuálidos Bordeaux, 27 de Enero 1998

1.32 ¡El café de la ira!

Cuando uno es parado, RMIsta , precario, a menudo tiene la sensación de ser tratado como un Don Nadie. No tenemos pasta, no tenemos situación, no

tenemos medios para defendernos, mientras que para las administraciones, los políticos, los propietarios y los patronos, ¡no "pesamos" nada! No se les escapa ni una sola ocasión para hacerlo notar y aprovecharse de ello. Sin embargo, pertenecemos a la categoría social más numerosa, y de lejos: es muy probable que seamos una decena de millones de personas que conocemos la mierda bajo una forma u otra. Se supone que podríamos llegar a tener peso si utilizáramos esta superioridad. Ahora bien, ocurre exactamente lo contrario: estamos divididos, atomizados, ensimismados. Nada más normal: contrariamente a los asalariados, no tenemos un lugar donde encontrarnos con regularidad, donde tejer lazos. No obstante, encontrarnos es para nosotros más que una necesidad: no hay absolutamente nada que esperar de este sistema económico, tampoco de los partidos políticos, sólo podemos contar con nosotros mismos.

De modo que algunos decidimos auto-organizarnos. En primer lugar, es fácil constatar que si las administraciones se muestran obtusas y puntillosas cuando uno está sólo, ¡lo son mucho menos cuando vamos en grupo! Para poder defendernos hace falta ir más lejos y para ello empezar por romper el aislamiento de todos los parados y precarios. Las ANPE, las ASSEDIC, las CAF, se volverían lugares de conversación y de encuentro si quisiésemos.

ASI QUE PROPONEMOS ENCONTRARNOS ALREDEDOR DE UN CAFÉ CALIENTE, CERCA DE LA SALIDA DE LA CAF. ¡FIJAOS EN LOS TERMOS!

1.33 ¡Estamos hasta los ovarios de la miseria!

1945: *A igual trabajo, igual sueldo* entra en la legislación francesa.

1983: Ley sobre la igualdad profesional entre hombres y mujeres.

1983: Francia ratifica el convenio sobre la eliminación de todas las formas de discriminación de las mujeres.

1989: La Ley de Orientación de la Educación recuerda la misión de mixteidad e igualdad de la enseñanza. "Los establecimientos escolares contribuyen a favorecer la igualdad entre hombres y mujeres."

Patatín y patatán...

- Hoy las mujeres cobran a veces hasta un 40% menos que los hombres.

- Son casi el doble que los hombres a no tener empleo, siendo las jóvenes las más afectadas.

- 60% de los parados que no cobran nada son mujeres (sin hablar de todas las mujeres que viven solas cobrando el RMI que tienen niños a su cargo).

- Los empleos a tiempo parcial y sueldos parciales, los ocupan mujeres en un 85%.

- Los empleos que más mujeres ocupan están infraremunerados y concentran la mayor tasa de paro (ayudantes de parvulario, secretarias, mujeres de la limpieza...).

- La discriminación es todavía más fuerte en contra de las mujeres inmigrantes.

HOY, NUESTRO LIMITE DE TOLERANCIA ESTA MAS QUE SUPERADO.

Nos pusieron mujeres Ministras para gestionar nuestra miseria y cubrirla con dulces palabras. Pero lo que exigimos no es compartir la miseria con los hombres. Ya sabemos lo que es ser despedida, siempre somos las primeras; lo que es tener que aceptarlo todo para tener un curro, conocemos el hostigamiento; lo que es escuchar la expresa sugestión de quedarse entre cuatros paredes para encargarse de la nueva generación; lo que es estar explotadas en casa tanto como en el trabajo; lo que es estar aislada; lo que es la precaridad de la vida.

Sabemos que en realidad, nunca tuvimos ningún derecho. Los derechos son una ilusión. Los derechos no existen. No podemos tocarlos, no podemos probarlos. Poseemos únicamente lo que defendemos, lo que tomamos. Lo que queremos, es acabar con la precariedad de la vida.

Interlocutoras preferidas por los comerciantes, dianas de la publicidad, sin dinero contante y sonante pero no sin recursos, hoy retomamos una parte de lo que se nos debe.

¡Y... NO NOS VAMOS A PARAR AQUI!

(repartido durante unas *auto-rebajas* llevadas a cabo por unas colegas)

1.34 La encuesta en la que vosotros sois los héroes

Actuar juntos contra el Paro (AC) presenta:

LA ENCUESTA EN LA QUE VOSOTROS SOIS LOS HÉROES

Respuestas a remitir, incluso en una hoja de papel o en cualquier otro soporte, a AC!, comisión renta, 42, rue d'Auron, 75020 París, Fax: 014330003, e-mail ac@ras.eu.org, tel. 01 43 73 36 57, Miércoles de 15 a 18h., o contestador.

1.- Describid las obligaciones que aceptaríais con el fin de obtener con qué satisfacer vuestras necesidades, o para procurar satisfacerlas.

2.- ¿Vuestros ingresos os parecen guardar relación con el trabajo que realizáis? Si no es así, ¿podríais estimar la diferencia?

3.- ¿Consideráis que vuestros recursos se adecuan a vuestras necesidades? Si no, ¿podríais estimar la diferencia?

4.- ¿De cuanto "tiempo libre" pensáis disponer cada día, cada semana, cada año? ¿En qué lo empleáis?

5.- ¿Qué momento del día estimáis ser el mejor empleado?

6.- ¿Qué es lo que más detestáis hacer o sufrir (podéis dar varias respuestas)?

7.- ¿Qué preferís hacer en la vida (podéis dar varias respuestas)?

8.- ¿Cuales son las actividades que querríais llevar a cabo sin poder hacerlo actualmente? ¿Por qué?

9.- ¿Qué haríais si fueseis pagados para no hacer nada?

10.- Edad:

11.- Sexo:

12.- Describid en tres líneas vuestra situación actual:

Cuestión subsidiaria: para mejorar vuestro cotidiano, recurriríais a:

-papá y mamá

-Internet

-el voto

-la *française des jeux*

-el robo

-la dianética

-el deporte

-la huelga general

-la circulación alternada

-pequeños trabajos

-prostitución

-la reducción del tiempo de trabajo

-el hip-hop

-el fraude fiscal

-otros:

Actuamos para defender los derechos de parados y de trabajadores en precario. Campañas de información en las instituciones que administran el paro y a los parados, la precariedad del empleo (ANPE, ASSEDIC, centros de formación, etc.); recursos contra las decisiones arbitrarias de estas instituciones; ocupaciones (UNEDIC, CNPF, ministerios, CAF, etc.) para exigir garantías que permitan oponerse a las condiciones de empleo y de vida impuestas a los asalariados precarizados o parados; requisiciones de ingresos, acciones transportes gratis, requisiciones de riqueza en comedores y restaurantes, en centros comerciales; acciones coordinadas como la ocupación, en otoño 96, de medio centenar de delegaciones ASSEDIC: contra la disminución de los subsidios de paro, o para el levantamiento de la prohibición del RMI para los jóvenes, etc.; marchas contra el paro en el 94; marchas internacionales hasta Amsterdam la primavera del 97...

Ahora necesitamos saber más, comprender mejor lo que estamos viviendo para inventar el porvenir. ¿Por qué soportamos todavía trabajos podridos,

coacciones absurdas, la miseria organizada de la que queremos librarnos? ¿Cómo ser millones a soñar y actuar por nuestra cuenta? Y, ¿por dónde empezar? Esos que dicen que los jóvenes caerían en la pasividad y el aburrimiento si tuviesen mensualmente derecho a una renta garantizada que les permitiera vivir, ¿tienen razón? Y vosotros, ¿qué pensáis?

Los frutos de esta búsqueda común seran publicados. Nos podéis dejar una dirección donde ser informados.

Comisión renta AC!, Diciembre 97

1.35 Unos irreductibles llegados de todos los horizontes

France-soir 29/01/98, pie de foto: Desde la calle de Ulm, una gente indisciplinada que hace lo que le da la gana. (Pancarta: *Parados, precarios, trabajadores y compañeros reunidos, Asamblea de luchas, ¡Ingresos garantizados para todos!*)

UNOS IRREDUCTIBLES LLEGADOS DE TODOS LOS HORIZONTES

ESTOS NUEVOS CONTESTATARIOS, INDISCIPLINADOS E INCONTROLADOS, SE CONOCIERON OCUPANDO NORMALE SUP, EN LA CALLE DE ULM. AFINES A LA IZQUIERDA, PREPARAN GOLPES IMPREVISIBLES.

De la calle de Ulm a Jussieu, un pequeño grupo de estudiantes y parados pone ambiente en las calles de París. Son jóvenes y cultos o sin empleo y precarios. Todos tienen mucho sentido del humor y son muy decididos. Unos estudian carreras superiores en la universidad o en escuelas prestigiosas; otros sobreviven con menos de 3.000F al mes.

Se encontraron cuando ocuparon la prestigiosa Escuela Normal Superior de la calle de Ulm. Desde entonces, no se separan y se hacen escuchar alto y claro. Indisciplinados, son como electrones libres en órbita alrededor de las asociaciones de parados. Individualidades cuyo pensamiento es de extrema izquierda, sin que pertenezcan a ningún partido. Todas las tardes a las 18 horas, se encuentran en la Universidad de Jussieu para una A.G. cotidiana. Ahí, en la algazara ritual, rehacen la sociedad y organizan acciones. A veces, siguen las consignas de AC. Sin embargo, a menudo, hacen lo que les da la gana. Rotundamente independientes y determinados, eso sí. La ocupación de la sede del P.S., eran ellos. Durante la mani de parados, los lemas irónicos al estilo "¡Las 35 horas nos la sudan! Parados, asalariados, vagos, tunos, es la misma lucha!", eran ellos también.

Aparte de este pequeño grupo de irreductibles, otros colectivos nacieron

en el transcurso de las últimas semanas. En Nanterre, en Normale Sup, en el Instituto de Geografía, algunos estudiantes se movilizan, a menudo apoyados por el sindicato SUD. Hay quienes sueñan con estructurar todos estos colectivos pequeños en redes organi-zadas. La cabeza llena de ideas, no se van a parar a medio camino.

Clémence LEMAISTRE

1.36 Del cómo y el porqué de la ocupación de la oficina EDF-GDF

Breve historia de la lucha

El jueves 15 de enero, los militantes de AC! del distrito 18º de París, acompañados del "comité de apoyo" que, respondiendo a su llamamiento, se creó para apoyar el movimiento de parados en el distrito, ha ocupado la oficina EDF-GDF del Boulevar Barbès 70 hacia las 16 horas, con la intención de obtener la supresión definitiva de los cortes de electricidad.

Los dirigentes de la oficina, educados en la cultura de la empresa y de la "concertación", nos han recibido a pesar de todo en delegación, para explicarnos las maravillas de la "política social" de la EDF, soltándonos algunas cifras, como las de los 9000 cortes de electricidad efectuados cada año en el sector norte de París... (precisión: ningún corte de gas, por medidas de seguridad). La delegación ha informado de lo que supo y el conjunto de los ocupantes, reforzados a las 17:30h. por la llegada de militantes asalariados que estaban convocados a una cita secundaria, han elaborado una plataforma reivindicativa que hemos presentado esa misma noche al director, el cual ha mostrado un rechazo total. Entonces hemos decidido quedarnos. Sin duda por no poner en peligro la imagen de marca de la EDF, el director se ha comprometido entonces a no pedir la evacuación por la policía mientras no se produjesen "desbordamientos" y los locales se mantuvieran limpios. "Contrato" que nosotros hemos respetado hasta el momento presente.

Desde entonces se mantiene la ocupación. Con bastante rapidez nos hemos fijado las reglas de trabajo siguientes:

- dejar que funcione la recepción de los "clientes" por los empleados de la EDF en uno de los despachos, lo cual evita poner a los usuarios en una situación delicada, y a la vez nos permite entrar en contacto con ellos y reunir los datos concretos que constituyen nuevos argumentos contra las autoridades.

- popularizar la lucha primero en el barrio y luego en todos los lugares de reunión.

- tomar todas las decisiones de fondo en asamblea general (todas las tardes a las 18 horas).

- aceptar los encuentros con las autoridades que se nos proponen, para saber qué tienen que decirnos, sometiendo toda decisión a la discusión en asamblea general.

Es así como hemos podido verificar, a través de múltiples casos concretos, la amplitud del problema de los cortes, descubrir hasta que punto los ediles municipales elegidos (PS) estaban desconectados de la realidad vivida por los más pobres (el drama de los cortes, verificable varias veces al día sobre el terreno, nunca llega a oídos de la señora responsable de los asuntos sociales en el ayuntamiento del distrito), y nos ha hecho conocer cada vez mejor a los habitantes del barrio, donde el apoyo es masivo, aún si es esencialmente verbal.

Si estamos todavía hoy en la oficina, mientras Jospin juega, se pone en plan duro y la EDF obtiene los desalojos de otras oficinas ocupadas en Francia, es quizás gracias al apoyo de la población. El hecho de funcionar lo máximo posible a partir de la discusión colectiva, enterrando cualquier espíritu de capillismo, nos ha permitido además tener discusiones de una gran riqueza y avanzar en la búsqueda de iniciativas y de soluciones concretas (lo cual compensa mucho la fatiga!)... A pesar de un evidente black-out por parte de los principales medias, empezamos a ser conocidos y vemos llegar cada vez a más gente nueva. Por la tarde, en particular, la oficina se transforma en un amplio lugar de convivialidad, lo cual demuestra hasta que punto es importante la existencia de un lugar libre de encuentro y de discusión. (No sería esta la primera urgencia, en París sobretodo, de abrir lugares de este tipo, si queremos que el movimiento tenga una permanencia?). Para nosotros, este flujo de gente, no obstante, empieza a producir problemas, debido no solamente a la pequeñez de los locales, sino también a que no se puede dar una buena discusión colectiva por encima de un cierto número de personas. Razón de más, pues, para hacer un llamamiento a la multiplicación de ocupaciones de oficinas EDF.

Frente a la EDF: el uso contra la mercancía.

Aquí está nuestra plataforma reivindicativa (elaborada la primera tarde, y alargada un poco más tarde):

Para todas las personas que dispongan de una renta inferior al SMIC, a parte de subsidios familiares:

- el compromiso de cesar cualquier corte de electricidad
- la supresión de los gastos añadidos de las deudas
- la supresión de los gastos de corte
- la atribución de la tarifa industrial
- la supresión definitiva de los contadores “a la carta” y de las limitaciones autoritarias al consumo
- la supresión de las sanciones contra los agentes de la EDF que se niegan

a cortar la electricidad a los usuarios

- la supresión de la lista negra de EDF de *clientes malos*

- el remplazo de toda electricidad individual en las viviendas protegidas (tipo PLA) por un modo de calefacción más económica.

Hemos comprendido rápidamente (y esta ha sido, desde luego, la razón que nos ha dado el director para no querer recibirnos) que poníamos en cuestión, a través de nuestras reivindicaciones, toda la política comercial de la EDF. Las discusiones con los sindicalistas de la CNT y el SUD de EDF, nos han permitido ver mejor por donde iba la cosa. Aquí tenéis a grandes rasgos lo que podemos decir de la política de la EDF: EDF, sumida en una enorme deuda debido a su política de todo-nuclear, busca por todos los medios:

1/ vender su energía, producida por las centrales nucleares que continúan funcionando, independientemente de las variaciones de consumo (nuclear = energía de despilfarro). Esto explica por ejemplo su rol en la puesta en marcha del todo-eléctrico, en las viviendas sociales en particular.

2/ingresar pasta en seguida. De cara a los particulares (pero no forzosamente de cara a las grandes compañías, como en la SNCF!), de este modo ha desarrollado una política comercial agresiva que consiste en obtener pagos rápidos, incluso pagos por adelantado (de ahí su campaña por las domiciliaciones bancarias). De cara a cara de los "morosos", la EDF juega a la amenaza: amenazas de corte, posteriormente cortes efectivos cada vez en plazos de tiempo más cortos, presiones sobre el personal por que éste rechaze los plazos de pago, sanciones contra los agentes que se resisten a practicar los cortes (el control informático de los agentes es impresionante):

Esta política agresiva, intenta disfrazarla cuidando su imagen de marca (*EDF os da mucho más que la luz, EDF está con vosotros...*). Confrontada al aumento de la precariedad, la EDF juega también aquí un doble juego: da a los servicios sociales (bajo la forma de "convenciones pobreza-precariedad") el 1% de su beneficio, que en 1996 fue de 60 millones de francos, dejando que las autoridades crean que practica una política "social" en favor de los "desfavorecidos". En realidad, este 1% es irrisorio frente a las necesidades presentes, y la EDF se guarda bien de dar una información sistemática a los pobres para hacerles conocer sus ayudas. De este modo se cubre las espaldas, a los ojos de las autoridades, mientras es el primer agente en la cadena de la precariedad. Al obtener, mediante la amenaza, el pago de las facturas de electricidad, a menudo monstruosamente caras para los usuarios respecto a los ingresos, obliga a los pobres a economizar un poco más sobre todo el resto: la comida, el alojamiento, la salud... Paralelamente, está desarrollando una política de segregación, al proponer a los pobres unos servicio mínimos:

- en caso de impago y durante el tiempo de espera de las gestiones de los servicios sociales, impone, bajo el dulce nombre de *conservación de la*

energía, una reducción de potencia a 3 KW (= al consumo de diez bombillas eléctricas, o de una plancha) si la calefacción es eléctrica, a 1 KW si no...

- desarrolla la instalación de contadores a llave, o a la carta, donde el cliente paga antes de consumir. Hay que resaltar que muchos empleados son favorables a esta medida, porque eso les evita estar directamente confrontados al drama del corte de electricidad...

En resumen, nuestra postura frente a la EDF es la siguiente:

- La electricidad es un bien esencial, y la EDF, que la produce y distribuye, proporciona de este modo un servicio público. Nosotros somos usuarios, no *clientes*. Sus obligaciones comerciales no nos conciernen, tanto más cuando jamás hemos sido consultados acerca de su política del todo-nuclear, origen de su agresividad comercial.

- No queremos un tratamiento segregativo de la pobreza. La EDF debe, de un modo u otro, comprometerse a proporcionar la provisión de energía sin restricciones a los más pobres. Es su problema cobrar el dinero, allí donde lo haya.

- Tampoco queremos caridad. Si la EDF continúa en su postura de no tener porque conocer la situación financiera de los usuarios y continúa remitiendo a aquellos que tienen problemas a los servicios sociales, debe establecer con éstos criterios de atribución claros, oficiales, y por lo tanto, controlables. Los parados deben poder reclamar sus derechos, no son mendigos.

Conscientes al mismo tiempo de que es necesario conseguir una victoria, incluso a nivel local, y que el conjunto de estas reivindicaciones es nacional, hacemos un llamamiento a todos los colectivos a multiplicar las ocupaciones de oficinas EDF. Utilizad nuestra experiencia, hacednos partícipes de la vuestra. Hay que buscar puntos de encuentro con los sindicatos (en cuanto a nosotros, estos están establecidos con SUD y la CNT, y en parte con la CGT, aunque su apoyo a nuestra reivindicaciones esté lejos de ser activo... lo cual está en relación con su posición de gran sindicato cogestionario en el seno de la EDF). Si las ocupaciones de oficinas de la EDF se deben multiplicar, podríamos plantear una concertación (por vía electrónica, sin duda) para unificar nuestra reivindicaciones.

Buena lucha a todos! Colectivo AC! París 18º

Ocupación de la oficina EDF París 18º, 15 de enero 1998

EDF asegura un servicio esencial para toda la población. Pero no toda la población tiene los medios de pagarse este servicio esencial. Ahora bien, actualmente la EDF manda a todas las personas sin recursos y con problemas a pagar su factura de la electricidad a los servicios de asistencia social, donde las decisiones de atribución de las ayudas se hacen en la opacidad total.

Pedimos que la EDF adopte responsabilidades de servicio público y adopte una política clara de encargarse del consumo de electricidad de las personas con unas rentas más bajas.

Exigimos de las autoridades EDF:

Para todas las personas que dispongan de una renta inferior al SMIC, a parte de los subsidios familiares:

- la comprobación de las deudas de cara a la EDF
- el compromiso a cesar todos los cortes de electricidad
- la atribución de la tarifa industrial
- el retiro de la TVA de las facturas
- la supresión definitiva de los contadores a la carta y de los límites de consumo.

Exigimos, por otra parte, la supresión de las sanciones contra los empleados de la EDF que se niegan a cortar la electricidad a los particulares.

Hasta que no obtengamos un compromiso escrito por parte de las autoridades de la EDF del distrito 18º, barrio de París que concentra la mayor proporción de personas *sin recursos*, seguiremos ocupando la Oficina de París-Norte en el 70 BD Barbès. (Inicio de la ocupación hoy a las 15h30)

La asamblea general de los ocupantes de la oficina EDF, 70 Bd Barbès, París 18º

EDF GDF Servicios París Norte

París, 20 de enero 1998

DISPOSICIONES DE LA EDF GED SERVICIOS PARIS NORTE PARA EL TRATAMIENTO DE LOS CLIENTES SIN RECURSOS

En aplicación a las medidas anunciadas el 14 de enero por los presidentes de EDF y de GDF, EDF-GDF Servicio París Norte, considerando la situación presente, EDF-GDF Servicio París Norte adopta los compromisos siguientes con los clientes con menores recursos, reconocidos por los servicios sociales:

1.- Cese de los cortes de electricidad para todos los clientes sin recursos

2.- Puesta en funcionamiento inmediato de un comité de crisis del 18º EDF Servicio París Norte, encargado de encontrar una solución para todos los clientes sin recursos, especialmente gracias a un aumento del 50% de los fondos de ayuda a la energía aportadas por EDF-GDF en París. Esta célula examinará prioritariamente todos los casos de los que se tiene conocimiento hasta la fecha.

3.- Anulación de todos los gastos eventuales de cortes y/o reestablecimiento para los clientes sin recursos.

4.- Puesta en funcionamiento inmediato en nuestros locales de condiciones particulares de recepción, garantizando la confidencialidad indispensable y la atención necesaria para los clientes sin recursos.

5.- Puesta a disposición de personal, por parte de EDF, en el seno de los servicios sociales, situados en la c/ Marx-Dormoy 47 y en la c/ Ordener 115.

Los clientes sin recursos serán acompañados y aconsejados de forma permanente por nuestros servicios.

EL DIRECTOR DEL CENTRO

Joel NICOLAS

París 20. 1. 98 22h.

Al señor director de la EDF-GDF Servicios París Norte.

La asamblea general de los ocupantes de la agencia EDF-GDF del boulevard Barbès, y aún sin estar seguros de que el texto firmado por usted, mandado y distribuido aquí, se dirija a ella, le pide las siguientes aclaraciones:

1.- ¿Según que criterios financieros define usted el estatuto de "cliente sin recursos"?. Nosotros le planteamos casos concretos sobre los que usted no se posicionó.

2.- Según su formulación, parece que usted reenvía a los servicios sociales la tarea de decidir quien será considerado "sin recursos". Ahora bien, los servicios sociales no tienen ningún criterio de conocimiento público, luego controlable, sobre el que podamos pronunciarnos. Por otro lado sabemos que sólo una ínfima parte de los casos de usuarios con dificultades para liquidar su factura EDF es llevado a conocimiento de los servicios sociales.

3.- Hasta hoy, son necesarios dos meses de espera para obtener una respuesta de los servicios sociales. ¿Les continuará suministrando electricidad con normalidad durante esta demora, sin limitación del consumo? Le recordamos que nos oponemos a la política que usted denomina de "conservación de la energía" y que nosotros llamamos política de segregación por el dinero.

4.- El comité de crisis de la que usted ha anunciado la puesta en funcionamiento, ¿ha sido una iniciativa tomada de común acuerdo con los servicios del ayuntamiento del distrito 18?

5.- ¿Por qué ha elegido la cifra del 50% de aumento de los fondos de ayuda aportados por la EDF-GDF? Nosotros no podemos pronunciarnos hasta que esta cifra no haya sido contrastada con las necesidades reales.

6.- ¿Quien decidirá cuáles son considerados como "prioritarios"?

7.- La anulación de gastos de corte eventual del suministro anunciada, ¿concierne a los gastos ya reclamados, y desde cuándo?, ya que no debería

haber más gastos si se decide el cese de cortes.

8.- ¿Cuáles serán concretamente esas condiciones particulares de acogida? ¿Se trata de una oficina específica?, ¿Cómo hará para distinguir entre aquellos que usted denomina sus clientes aquellos que deben ser orientados a esa oficina?

9.- El personal que usted pone a disposición de los servicios sociales del distrito 18, ¿será personal contratado para la circunstancia?, ¿Será titular o no titular?, ¿cuáles serían exactamente sus funciones?, ¿cuántos empleados considera necesarios para asumir esas funciones?

10.- ¿Qué entiende por un acompañamiento y un consejo permanente de los "clientes sin recursos"?

Comunicado de prensa

Cuando entrábamos en nuestro octavo día de ocupación de la agencia EDF del 70 boulevard Barbès, las fuerzas del orden han intervenido esta mañana a las 7h 30 con el objetivo de evacuarnos.

No nos sorprende. Efectivamente es toda la lógica "de empresa" de la EDF que cuestionamos con nuestras reivindicaciones, y la dirección no podía hacer otra cosa que atajar el asunto por la fuerza. No tenemos la intención de ceder cara a la EDF, y buscaremos por todos los medios seguir en esta lucha para poner en jaque la agresiva política comercial de la EDF respecto a la parte de la población más pobre, que esta trata, con amenazas, de simples "morosos" —actitud que su muy mezquina pero muy mediatizada "política social en favor de los sin recursos" no conseguirá disfrazar por más tiempo—.

Hemos notado el remarcable silencio de la mayoría de los grandes medias nacionales en lo que hace al sentido de nuestra lucha. ¿Cómo sorprenderse de ello, cuando todo el mundo sabe que la EDF es uno de los mayores anunciantes publicitarios de Francia? La evacuación, sin embargo, no bastará para hacernos callar.

Nuestra posición para con la EDF es la siguiente:

- La electricidad es un bien esencial, y la EDF, que la produce y la distribuye, garantiza un servicio público. Nosotros somos usuarios, no "clientes". Cualquier corte es inadmisible. Las obligaciones comerciales de la EDF no nos conciernen, tanto más cuando no hemos sido nunca consultados sobre su política del "todo nuclear" en el origen de su agresividad comercial.

- No queremos tratamientos segregacionistas de la pobreza con contadores a llave, a la carta y las restricciones de consumo a 1 o 3 Kw/h bautizados con el demasiado bonito nombre de "conservación de la energía". La EDF debe, de un modo u otro, comprometerse a garantizar el abastecimiento de energía sin restricciones, incluso a los más pobres.

- Tampoco queremos caridad. Si la EDF continua mandando a los servicios sociales a aquellos que tienen dificultades de pago, aquella debe establecer, con estos, criterios de atribución claros, oficiales, luego controlables. Los parados y los precarios deben poder reclamar derechos, no son mendigos.

La asamblea de ocupantes, París, el 23 de Enero de 1998.

La EDF nos debe más que la luz

Desde el jueves a las 16h, nosotros, parados, precarios y asociaciones del distrito 18, ocupamos la agencia de la EDF del 70 boulevard Barbès.

He aquí cuales son nuestras razones:

La EDF proporciona un servicio esencial a toda la población. Pero toda la población no posee los medios necesarios para pagarse este servicio esencial. Ahora bien, actualmente la EDF manda a todas las personas sin recursos con dificultades para liquidar sus facturas de electricidad a los servicios de asistencia social donde las decisiones de atribución de las ayudas se hacen desde una total opacidad. Por lo que, pedimos que la EDF se haga cargo de sus responsabilidades como servicio público, adopte una política clara y se haga cargo del consumo de electricidad de las personas de renta más baja.

EXIGIMOS DE LAS AUTORIDADES DE LA EDF

Para todas las personas disponiendo de una renta inferior al SMIC, ayudas familiares aparte,

- el compromiso a cesar todo corte de electricidad como lo ha obtenido el comité de parados-asalariados de Alfortville después de la ocupación de la agencia local
- la rescisión de las deudas
- la supresión de los gastos de corte (233F tasas aparte)
- la atribución de la tarifa industrial, claramente más favorable que aquella reservada a los particulares.

Pedimos por otro lado:

- la supresión definitiva de los contadores a la carta y de las limitaciones autoritarias de consumo
- la supresión de las sanciones contra los agentes de la EDF que se niegan a cortar la electricidad a los usuarios
- la supresión del fichero de la EDF de los *malos clientes*
- el reemplazo del "todo eléctrico" individual en las viviendas protegidas (tipo PLA) por un modo de calefacción más económico.

Ya que la dirección del centro de la EDF París-Norte ha rechazado todas nuestras demandas, continuamos con la ocupación. Venid a encontrarnos. nvitamos por otro lado a los parados y precarios de otras poblaciones a extender el movimiento ocupando las agencias de sus barrios. Otras formas

de presión son también posibles: anulación de las domiciliaciones bancarias, pagos fraccionados, al contado...

Asamblea general cada día a las 18h.

Tel. para contactar con nosotros: 01 44 92 58 37

Esta ocupación se inscribe en el movimiento más extenso de parados y precarios que reclaman:

- una revalorización de los *mínima sociales* de 1500F y su atribución también a los menores de 25 años, dicho de otro modo, ninguna renta inferior a 4.000F

- los transportes gratuitos para los parados y los precarios

- la interdicción de cualquier corte de agua, gas y electricidad

- creación de puestos de trabajo por la reducción masiva y sin contrapartidas del tiempo de trabajo.

20. 1. 98

Supresión de los cortes: ¡Hagamos aplicar los *compromisos* de la EDF!

Los parados y precarios que han ocupado la agencia de la EDF del 70 boulevard Barbès desde el jueves 15 de enero hasta su desalojo la mañana del viernes 23, han obtenido, en la tarde del 20 de enero, un papel con membrete de EDF-GDF Servicios París-Norte, firmado por el director del centro del sector París-Norte (que cubre el distrito 18, la parte este del 17 y la oeste del 19), donde se dice que:

En aplicación de las medidas anunciadas el 14 de enero por los presidentes de la EDF y de la GDF, EDF-GDF Servicios París-Norte, considerando la situación presente, EDF-GDF París-Norte se compromete con los clientes sin recursos reconocidos por los servicios sociales a aplicar:

1.- cese de los cortes para todos los clientes sin recursos.

2.- puesta en funcionamiento inmediata de un comité de crisis ayuntamiento del distrito 18 - EDF Servicios París-Norte, encargada de encontrar una solución para todos los clientes sin recursos, particularmente a un aumento del 50% de los fondos de ayuda a la energía aportados por la EDF-GDF en París. Este comité examinará prioritariamente todos los casos de que tiene conocimiento hasta la fecha.

3.- anulación de cualquier coste eventual de corte y/o restablecimiento para los clientes sin recursos.

4.- puesta en funcionamiento inmediata en nuestros locales de condiciones particulares de acogida garantizando la confidencialidad indispensable y la atención necesaria para estos clientes sin recursos.

5.- puesta a disposición de personal, por la EDF, a los servicios sociales del distrito 18, situados en el 47 rue Marx-Dormoy y 115 rue Ordener. Los clientes sin recursos serán acompañados y aconsejados de forma permanente por nuestros servicios.

Hemos pedido aclaraciones, especialmente respecto a los criterios que permitirán definir quien es, o no, un "cliente sin recursos". La gente tiene que saber que sólo una ínfima minoría de las personas que tienen dificultades para pagar su factura de la electricidad son "censados por los servicios sociales", ya que la EDF no da ningún tipo de información sistemática sobre la existencia de ayudas en estos servicios. No hemos obtenido hasta la fecha ninguna respuesta de la EDF, por lo que decidimos, pues, poner en conocimiento de la población del barrio estos "compromisos". Si la EDF os continua amenazando con cortaros la electricidad, defendeos haciendo valer el texto arriba reproducido. Si lo consideráis necesario, venid a contactarnos para organizar la respuesta en el 44 rue Montcalm, en "Droits Devant!!", Mº Jules-Joffrin, los martes y los miércoles por la mañana de 10h. a 12h., tel.: 01 42 58 82 22

LA LUCHA CONTINUA, PUESTO QUE QUEREMOS OBTENER:

el cese de todos los cortes de electricidad y de la intervención de las cuentas, la supresión de los gastos de corte, la atribución de tarifas industriales para todas aquellas personas que dispongan de una renta inferior al SMIC, ayudas familiares a parte, así como la supresión definitiva de los contadores a la carta y de las limitaciones autoritarias de consumo, la supresión de las sanciones contra los agentes de la EDF que se niegan a cortar la electricidad a los usuarios, la supresión del fichero EDF de los *malos clientes*, el remplazo del "todo eléctrico" individual en las viviendas protegidas (tipo PLA) por un modo de calefacción más económica.

Jospin dice no saber donde encontrar dinero para satisfacer las reivindicaciones de los parados. Los parados, ellos, no saben dónde encontrar dinero para pagar las facturas y el alquiler. Entonces, decimos simplemente: ¡basta de cortes de la electricidad, del gas, del agua, del teléfono, basta de desahucio!

EDF nos debe más que la luz

Como el derecho a la vivienda, a la salud, a la cultura, a una alimentación sana, a la educación o a una agua de calidad, el derecho a la energía es esencial. Sin electricidad, la vida es imposible: ni luz, ni frigorífico, ni televisión o información, ni agua caliente para lavarse, a menudo ni calefacción. Sin ella, la vida cotidiana deviene un calvario permanente.

Sin embargo, la EDF se otorga el derecho de privar a los usuarios de este derecho fundamental. En caso de deuda o de retraso en el pago, la EDF interrumpe el suministro. El corte, decidido unilateralmente, efectuado autoritariamente, sin procedimiento, sin juicio, sin concertación, es un acto destinado a aterrorizar y a culpabilizar al usuario rompiendo brutalmente el funcionamiento de su vida cotidiana. La víctima no tiene otra solución que sacrificarlo todo y ceder al chantaje. Los tecnócratas de la EDF, obsequiándose con la fuerza, impiden también al ciudadano de poder hacer frente a sus otras obligaciones: alquiler, alimentación, comedor de los niños en la escuela, salud, ropa.

Esta política agresiva de la EDF acelera la exclusión de los ciudadanos con menos recursos. Por contra, la EDF intenta dar de si misma una imagen socialmente limpia proclamando una supuesta solidaridad, y donando a las asociaciones caritativas 60 millones de francos. Esta solidaridad es un montaje: sólo con los gastos de corte, la EDF ingresa 69 millones de francos. Son los pobres quienes financian su política social.

En solidaridad con los parados y precarios organizamos el boicot a la EDF

. Rechacemos y acabemos con las domiciliaciones bancarias
. Paguemos cada factura en varios cheques y en varias veces
. Arruguemos bien nuestros cheques o TIP antes de enviarlos
. Rechacemos las estimaciones de consumo
. Exijamos una lectura del contador cada dos meses
. Paguemos en la agencia con suelto
. Paguemos con cheques redactados sobre una simple hoja

Esto afectará a su provisión de fondos, los obligará a contratar personal, a reemplazar trabajo efectuado por los ordenadores con trabajo humano.

La asamblea de los ocupantes de la agencia EDF del 70 boulevard Barbès en París

2 Esto no es un periódico, es una... ocupación

2.1 Editorial

Enero 1998

EDITORIAL
Aris Papathéodorou
Pierre Peronnet
Ludovic Prieur

¡Esto no es un periódico, es una ocupación! Una toma de la palabra no autorizada. Una superficie de papel rotativo investido para expresar los resquebrajamientos que recorren actualmente lo real. Mientras la ocupación ha sido para parados y precarios el modo de investir el espacio público con el objetivo de hacer oír su revuelta, hacía falta que ésta se extendiese a la palabra, a las imágenes, a los signos... es este nuestro desafío...

La revuelta de parados y precarios ha sorprendido a todo el mundo. No sólo porque ya nadie, o casi, esperaba ver a los "dejados de lado" del nuevo curso de la economía capitalista, sacudirse su somnolencia y su sumisión, sino, sobretodo, porque nadie esperaba que se pudiese plantear, de un modo tan virulento y radical, la cuestión de la renta, en otras palabras, la cuestión del reparto de la riqueza social. De ocupaciones de sucursales ASSEDIC a bloqueos de TGV, de ocupaciones de edificios simbólicos a manifestaciones o picnics en supermercados, la campaña de protesta se ha ido transformando en un verdadero movimiento social. Entorno a la reivindicación de una "extra de Navidad" para los parados, la demanda de revalorización de los *mínima sociales* la extensión del RMI a aquellos que están excluidos del mismo (en particular los menores de 25 años), un conjunto heteróclito de "sujetos sociales", de recorridos individuales y de destinos colectivos, han cristalizado para dar cuerpo a una revuelta no solamente legítima, sino también de una increíble modernidad. Obreros despedidos en el curso de las grandes oleadas de reestructuración y hoy condenados a sobrevivir con el subsidio de los parados de larga duración —el más bajo de todos—, jóvenes precarios que jamás han conocido un contrato de trabajo superior a los 6 meses y que no tienen ninguna posibilidad (y quizás ningún deseo) de encontrar un trabajo fijo, antiguos ejecutivos en su día afectos a la empresa -que a menudo no han hecho una huelga en toda su vida- forzados a sobrevivir desde ahora con un RMI, o incluso asalariados de PME-PMI descolgados por la coyuntura y obligados a un equilibrismo entre "ayudas sociales"... Imágenes estereotipadas simples, ver simplistas, pero en última instancia tan expresivas para describir las múltiples figuras de la actual precariedad que hoy se han puesto en movimiento. Lo que comparten todos es, en primer lugar, el hastío de tener el "pan nuestro de cada día relativamente semanal" —para retomar la hermosa expresión de Jacques Prévert—, aunque también el deseo de recibir "su parte" de una riqueza social de la que son expropiados, y que se exhibe indecentemente en los miles de millones ofrecidos al Crédit Lyonnais para sufragar sus derivas financieras, o esos otros miles de millones ofrecidos a la patronal a condición de una improbable creación de empleos... Es el hecho de incidir, por su rechazo a ser dejados de lado del nuevo curso del capital, en una de las contradicciones esenciales de nuestra sociedad donde la necesidad de trabajo se rarifica al tiempo que, éste, continúa siendo, mal que bien,

patrón y medida de ciudadanía. El desafío de esta publicación única es, a imagen de este movimiento, el de entreabrir un espacio de expresión y de confrontación. Un lugar de reencuentro entre la palabra en lo cotidiano de la lucha —aquella que se expresa en las octavillas, los esloganes, los comunicados, las declaraciones— y palabras, conceptos e hipótesis de intelectuales y de militantes. Un instrumento de captura de esta inteligencia social que ha recorrido ya más de siete semanas de lucha...

Esto no es un periódico, es una ocupación, decíamos al principio. Quizás deberíamos hablar de ocupaciones. Después de haber puesto en circulación 5.000 ejemplares en el movimiento, hemos llevado esta palabra más lejos, a la Europa de Maastricht, a través del cotidiano italiano *Il Manifesto*. Hoy ocupamos. Mañana quien sabe...

2.2 Nada que perder, todo por ganar

Laurent Guillotteau

Actuar juntos contra el paro

Después de más de seis semanas de acciones de los parados y precarios, el gobierno empieza finalmente a prestar atención a las reivindicaciones del movimiento. Desde la llegada de la izquierda al poder el pasado mes de junio, en materia social ha prevalecido un total inmobilismo. Este gobierno tiene como preocupaciones principales la ortodoxia presupuestaria, los índices bursátiles y los sondeos de popularidad. Las medidas contra el paro del gobierno anterior, adepto discreto del Workfare (proyecto de una renta mínima de actividad), han sido aplicadas con concienzudo cinismo puesto que permitían realizar ahorros fáciles. La creación de "empleos-jóvenes" y el anuncio de una ley de incitación a la reducción del tiempo de trabajo habrían sido las únicas disposiciones adoptadas por este gobierno en materia de paro y empleo, si el movimiento de parados y precarios no hubiera tomado la iniciativa de la lucha. Al realizar los proyectos económicos decididos por la derecha, al postergar siempre la aplicación de una ley contra la exclusión prometida hace tres años, la "izquierda plural" ha contribuido a crear las condiciones de emergencia de los parados y los precarios como fuerza colectiva. Desde entonces, la forma en que Martine Aubry, Ministra de Trabajo y Solidaridad, ha gestionado el conflicto con los parados, en buena medida la ha descalificado. La "izquierda plural", de ahora en adelante en plena pluralización real, atraviesa una crisis gubernamental larvada.

Para AC! (Action Contre le Chômage), una renta decente quiere decir la instauración de una renta garantizada para todos de una cantidad como mínimo igual al SMIC. Eso quiere decir, de forma inmediata, un aumento de 1500 francos de todos los subsidios mínimos y la apertura de un derecho a la

renta para los jóvenes entre 16 y 25 años, han constituido el eje central de las reivindicaciones. La cuestión de una renta para todos, ha unificado desde los años 80 al movimiento de los parados y vuelve plantearse de manera central para todos aquellos que han sido excluidos del seguro del paro (jóvenes, mujeres, inmigrantes).

Tres avances, dos aperturas políticas:

Después de semanas de movilización intensiva, el movimiento de parados y precarios ha obtenido tres avances parciales en sus objetivos y dos éxitos políticos, que son otros tantos retrocesos del gobierno. Primer avance: desde septiembre, una movilización de alumnos de cursillos de formación profesional se puso en marcha contra la destrucción de los subsidios destinados a los alumnos. La Ayuda de Formación y Reclasificación (AFR), financiada por el Estado, ha visto recortado su presupuesto en 1997 un 40%. De los 2.5 billones de francos robados a los precarios por el gobierno anterior, la lucha de los alumnos de formación profesional permitió recuperar unos 500 millones. El AFR, que aseguraba una renta mínima de 4400 francos a los parados en formación, se había visto rebajado hasta los 1500 francos entre los alumnos de cursillos que hubiesen trabajado a tiempo parcial antes de estar en paro. Este ataque contra los precarios ha suscitado una respuesta (huelgas, manifestaciones, ocupaciones, acciones espectaculares) en algunas ciudades, movilizaciones que la red de colectivos de AC! ha sabido transmitir (interpelación de la Ministra de Trabajo en París) y coordinar (organización de reuniones nacionales de alumnos de formación profesional en lucha). Gracias a la lucha de los primeros afectados, la cantidad de la ayuda mínima se ha remontado hasta los 3168,00 francos. El método Jospin, ganar tiempo y no soltar sino a cuentagotas, ha desvelado de este modo sus características incluso antes de que interviniera un movimiento de amplitud nacional.

Para vivir cotidianamente en la urgencia social, hemos aprendido a resistir y a tomar en adelante la iniciativa.

El segundo avance adquirido por la lucha es que el gobierno ha creado un fondo de urgencia social para responder a la desesperación de los parados. Un billón de francos distribuidos por oficinas de urgencia departamentales va a servir de palanca para desbloquear otros financiamentos en los organismos sociales (Assedic, DAS, CAF, Centre Communnaux d'action sociale, etc.). La tradición de lucha instaurada por la CGT Parados en el departamento Bouches du Rhône, ha sido reprendida, con mayor o menor éxito, en 80 departamentos. Cada año se reivindica una "extra de fin de año". El consejo de administración de la Unedic ha suspendido los fondos sociales que permitían a los parados más desfavorecidos contar con ayudas materiales de urgencia (pasta). Esta reforma del Assedic ha constreñido al movimiento de los parados y precarios a dirigirse directamente al conjunto de los organis-

mos sociales y a politizar la cuestión, a exigir al Estado que empieze a ser lo que pretende: el garante de los derechos sociales de los asalariados. El hecho que la Unedic se esté deshaciendo progresivamente de toda finalidad social, no debe conducir a un nuevo abandono de estos derechos puesto que la "desocialización" del parado es inversamente proporcional a la cantidad de riquezas que le son otorgadas.

El tercer avance tiene que ver con el subsidio específico de solidaridad que se otorga a los parados cuando termina el derecho a cobrar algo, a condición de que hayan cotizado cinco años. El ASS es un mínimo social (y no un subsidio, pues se calcula en base a la renta), pero en enero de 1997 miles de personas han sido borradas de él y, en consecuencia, excluidas de cobrarlo. Posteriormente, la derecha se apoderó todavía más del dinero excluyendo de la ASS a centenares de miles de parados. El dinero sacado de esta forma debía servir para financiar una ley contra la exclusión que todavía no ha salido a la luz. 500.000 personas dependen todavía de la ASS, pero este subsidio no ha sido revalorizado desde 1994. El 22 de enero, ha subido de un 7 a un 10% (después de haber aumentado en 2 francos en Navidades!). Pero lo más esencial que ha ganado este movimiento, al margen de estas "medidas" de bajo coste, ha sido un reconocimiento político de hecho y la apertura de un debate sobre estos mínimos y los subsidios para parados. Un análisis detallado de los diferentes dispositivos está en adelante en el orden del día oficial del gobierno. Después de que Aubry haya aumentado en 2 francos diarios la ASS, en 0.80 céntimos diarios al millón de perceptores del RMI, devuelto a los alumnos de cursillos que cobran el AFR los 500 millones gastados ya en 1997 y que no dejan el contador a cero (un tercio de los alumnos de cursillos ven disminuir su remuneración a 3.168 francos en lugar de 4.400), el gobierno ha decidido desalojar la mayoría de las ocupaciones (Assedic, DDASS, CAS).

Este gobierno, que se autoproclama "gobierno de izquierda plural" ha echado una vez más a la policia contra los desfavorecidos, que luchan por la dignidad de millones de asalariados precarizados o en el paro. Pero Jospin va a tener que corregir su hoja de exámen y revisar su "método". Creer que se puede conseguir la paz social con una entrevista, algunos francos por parado oficial y algunos golpes de porra, es correr el riesgo de propulsar de nuevo y colocar en primer plano el resentimiento y la xenofobia; es hacer la demostración de una fractura irreversible entre los que deciden y los de abajo, confrontados a diario a la miseria en uno de los países más ricos; es jugar a aprendiz de brujo...

Desde 1992 y la puesta en marcha por la Unedic de la disminución progresiva de los subsidios, desde el movimiento anti-CIP y el de noviembre-diciembre de 1995, desde el diciembre de 1996 y la renegociación de la con-

vención Unedic para los "compañeros sociales", la unidad de acción entre AC!, el APEIS, los comités de parados CGT, el MNCP y un sinfín de asociaciones y colectivos locales se refuerza cada día en el terreno. Al filo de las batallas conducidas juntos (disminución progresiva de los subsidios, fondo social, derecho a la formación, a los transportes, al empleo, etc.), las reivindicaciones o las tradiciones de lucha, las experiencias de acción colectiva se intercambian de uno a otro de los componentes de este movimiento polimorfo. Cuando, después de haber recibido en persona la opinión de los sindicatos y los movimientos de parados y precarios, el señor Jospin otorga un insignificante millón, ¿a quién espera impresionar? Trucos de publicidad, actos fallidos y actualmente una represión policial masiva: la izquierda plural corre hacia el fracaso. Al vivir a diario en la urgencia social, aprendimos a resistir y a tomar la iniciativa. Contrariamente a este gobierno que "juega el reloj", a la desinformación y la división, dejando pudrirse la situación, a nosotros nos mueve una tenacidad paciente. En todas partes recogemos sonrisas, aprobación y apoyo. Creer que las medidas represivas van a invertir esta nueva cualidad de la existencia colectiva, es otra vez tomar sus pobres deseos por la realidad. Desde luego, la imaginación no está en el poder, mientras el gobierno repita la vieja escena de la fuerza pública contra la debilidad de los desfavorecidos. La época nos pertenece, aunque sea sólo por el hecho de que la representamos mejor de lo que son capaces las marionetas institucionales. Si no quiere verse obligado a una brutal reducción del tiempo de trabajo, el gobierno deberá, tarde o temprano, satisfacer las demandas de parados y precarios.

2.3 Evidentemente, contad con nosotros

Act Up-Paris:

Nos podéis desalojar, pero no nos haréis desaparecer: algo se inventa aquí, que parece un Pride, un "orgullo". Una Orgullo Precario, por retomar las palabras del colectivo de ocupación de la calle Vicq D'Azir, el julio pasado. Gentes en cólera toman la palabra en su propio nombre, salen de la marginalidad a la que los han reducido años de resignación gubernamental, de hipocresía caritativa y de discursos acompasados. Todo ello nos remite a nuestra propia historia política: la visibilidad contra las llamadas a la discreción, la cólera de la urgencia contra la razón de los expertos, la conquista de derechos contra la espera de los dones. No es de extrañar, pues, que todo esto nos guste .

Pero este movimiento hace algo más que gustarnos; es nuestro movimiento. Luchar contra el SIDA, lo repetiremos sin parar, es luchar contra las discriminaciones, las dominaciones y las desigualdades de todo tipo que lo

alimentan. Porque la precariedad sirve a los propósitos de la epidemia, al igual que la homofobia, el sexismo, la prohibición de las drogas o el control de las migraciones. En el primer trimestre de 1997, el 69% de los casos de SIDA declarados, afectaban a personas que no se beneficiaban de un seguimiento médico, de las cuales un 41% ignoraban su estatuto serológico: personas alejadas del sistema de curas médicas por la falta de dinero, por la ausencia de derechos o por la presión policial - por todas esas imposibilidades y urgencias de la supervivencia precaria que relegan a un segundo plano la atención que le prestamos al cuerpo. A cada avance de la investigación, esta desigualdad aparece de manera más escandalosa: las famosas "triterapias", costosas y apremiantes, son socialmente selectivas; para ser eficaces requieren una información minuciosa, un seguimiento médico riguroso y unas tomas regulares, por lo tanto condiciones de vida estables. La precariedad aumenta los riesgos de fracaso terapéutico y favorece el desarrollo de resistencias irremediables. *Con el SIDA, la precariedad mata*: la primera razón de nuestro compromiso con la lucha de los parados, es el vínculo, que el Estado se obstina en ignorar, entre el estado del cuerpo y las condiciones sociales. Si este movimiento es el nuestro, es también porque amplifica una de nuestras reivindicaciones más antiguas: la revalorización del subsidio para los adultos con minusvalías (AAH). Asustado por el aumento del número de beneficiarios de una ayuda inicialmente destinada a los disminuidos físicos y mentales, enloquecido por la generalización de una renta desconectada del trabajo, el Estado ha dejado que este subsidio se degradara: en el momento de su creación, en 1975, representaba un 80% del SMIC; hoy, no representa más de un 51%. Por otra parte, el importe de la AAH está sometido a la aritmética decreciente debido a una diferenciación administrativa de cada caso por separado: 3470 francos por subsidio completo, 2500 por media, 584 en caso de hospitalización durante más de dos meses, 517 en caso de encarcelamiento. Además, para conseguirlo, debemos aceptar un examen suspicaz de nuestros cuerpos y de nuestras vidas: cuando la deficiencia inmunitaria no es considerada suficiente, se nos obliga a explicar nuestras fatigas o nuestros "problemas de comportamiento, anímicos, de vida emocional y afectiva", para poder alcanzar el umbral de invalidez fijado por la COTOREP; y a mentir sobre nuestras parejas para no sobrepasar el límite de renta más allá del cual la CAF ya no da nada. Tipos, racionamiento, control: aquello que produce la violencia de los mínima sociales es sin lugar a dudas su carácter insoportablemente minimalista; y es también el ejercicio de un tipo de poder particularmente riguroso y molesto. Reivindicar la revalorización del AAH y de todos los mínimas sociales es todo lo contrario a pedir limosna: es resistirse a las microfísicas contables, médicas o administrativas; es una exigencia de autonomía, muy simple y muy política. Queremos recursos no solamente decentes, sino también incondicio-

nales, continuos y liberados de toda vigilancia social. Queremos el control total y exclusivo de nuestras vidas.

Con el movimiento de parados y precarios, la perspectiva de una liberación de estas características se ha abierto como muy pocas veces. Sin duda esto se debe a que cuestiona radicalmente el patrón sagrado del trabajo, con el cual intentan obstinadamente medirnos. Para el Estado no hay enfermos, sólo hay trabajadores impotentes o simuladores perezosos. Desde 1994, la obtención de la AAH depende de un certificado de inaptitud para el trabajo que redobla los criterios médicos: *sólo escapareis al trabajo si estáis verdaderamente mal.* Al contrario, el beneficio de una triterapia puede comprometer la renovación del trabajo a tiempo parcial por razones terapéuticas: *ya que estáis mejor, podéis volver al trabajo.* Dos mandamientos simétricos, que constituyen las dos caras de una suerte de bio-política salarial, de un sueño de Estado, laborioso en los dos sentidos del término. Desafortunadamente, nuestros cuerpos no cuadran con ello. El VIH conlleva una vida intermitente, un vaivén entre el hospital y la empresa, entre la energía y la fatiga, reacia a la pesadez del tiempo de trabajo; hay también una actividad del seropositivo que escapa a la medición que marca el trabajo: obtener las moléculas, informarse de los tratamientos, resistir al poder médico, hacer valer sus derechos. Otras tantas actividades que, colectivamente, producen riquezas políticas y sociales, aunque éstas sean al taylorismo aquello que el queer (el "marica") es a la heterosexualidad: información a los enfermos, contra-peritaje terapéutico, denuncia de las discriminaciones, etc. Quizás sea esta nuestra contribución más profunda al movimiento de los precarios: el seropositivo en lucha es una de las figuras sociales que ponen en crisis la bella centralidad del trabajo, que obligan a pensar y actuar fuera del trabajo. ¿De veras se nos puede oponer seriamente el fantasma de una "sociedad de la asistencia" mientras que nos pasamos el tiempo practicando el self-empowerment? ¿Cómo se nos puede alabar sin ironía la "sociedad de trabajo", mientras nuestro estado de salud nos sitúa fuera del trabajo asalariado tradicional? Lionel Jospin espera quizás oponer la impaciencia de los parados a la prudencia de los contribuyentes, y la pereza de los que reciben un subsidio al trabajo a los que cobran "sueldos bajos". En cuanto a nosotros, la enfermedad nos impide escoger entre la miseria y la explotación, y la duración de nuestras vidas no nos permite esperar mejores presupuestos. Dico sea de paso, nuestros deseos tampoco nos lo permiten.

Lo que nos trae aquí es algo muy distinto y algo más que la simple solidaridad; es la necesidad de derechos que se expresa y que nosotros compartimos: unos derechos garantizados, incondicionales e inmediatos, contra las concesiones, otorgadas a cuentagotas, las pruebas que exigen y los llamamientos a la paciencia. Hoy, la izquierda institucional promete el pleno empleo a los

parados como se prometía una vacuna a los seropositivos, y les suelta unos millones como cuando nos daban aspirinas. Esta izquierda sin duda no ha llegado al poder para tan poca cosa. Parece que Lionel Jospin está sólo de paso. Nosotros también. Juntos, se lo vamos a recordar.

2.4 Hacia una fuerza de trabajo social

(Patrick Dieuaide)

El paro ya no es un riesgo, sino un estado de hecho permanente. Signo de los tiempos, la exclusión en razón de "inempleabilidad" (la expresión de moda) concierne a un número cada vez mayor de jóvenes, de ejecutivos, de mujeres... para los que la "vida activa" se ha transformado en un sueño inaccesible (si es que llegó a ser de otro modo anteriormente). Porque así van las cosas: el paro de larga duración se consolida paradójicamente por la existencia de una fuerza de trabajo usada o convertida en obsoleta no por el trabajo mismo, sino por el no-trabajo.

El discurso habitual para dar cuenta de esta realidad es bien conocido: el "capital humano" (segunda expresión de moda) de los asalariados se desvaloriza tanto más rápidamente cuanto más tiempo permanece inactivo (como todo capital). Se supone, para remediarlo, que el Estado debe invertir en Investigación, Educación y Formación con el fin de producir "nuevas mentalidades" y permitir a los asalariados adaptarse a las nuevas realidades del "mercado de trabajo".

Pero, ¿es esto lo esencial en todo este asunto?. Un dia u otro tendremos que ponernos de acuerdo sobre ello. Por un lado (y cuantas veces será necesario repetirlo), el trabajo no es una mercancía. Por el otro, si el trabajo se enriquece de nuevas funciones (peritaje, evaluación...) y adquiere una dimensión cada vez más colectiva, trabajar es una actividad que va mucho más allá de la puesta en práctica de nuevos conocimientos o de nuevos saberes. Mejor aún, por su carácter cada vez más social, el trabajo se identifica cada vez menos con el empleo, con la evaluación empresarial del trabajo individual directo. Trabajar es también, y antes que nada, producir lazo social, cooperación, informándose, comunicándose, intercambiando con otros, circulando continuamente tanto dentro como fuera de la empresa, movilizando saberes y conocimientos personales adquiridos por uno mismo o con otros, con o sin diploma, lejos de los bancos de la escuela o de las universidades... Esta nueva naturaleza del trabajo es incompatible con las normas de evaluación y la coacción al trabajo impuestas por el trabajo asalariado. Puesto que este trabajo conlleva nuevas formas sociales de movilidad y de implicación. Nos conduce a tener que considerar la circulación y la cooperación en el trabajo como condiciones de la producción y a tener que hacer que se reconozcan las

dimensiones intelectuales, culturales, lingüísticas... que fundan la *personalidad viviente* (Marx) de los individuos así como la de otras tantas *fuerzas sociales productivas*.

Es por eso por lo que, levantado sobre los escombros del fordismo, se puede entender diciembre 1995-diciembre 1997 como el incremento en potencia de una doble exigencia social: como expresión política de una nueva centralidad del trabajo fundada sobre la cooperación y la autonomía de los individuos en el trabajo y como derecho legítimo para todos y cada uno de ser pagados por "su potencia creativa", por su "individualidad social", como el resultado de un trabajo inmediatamente social. En esto, "el movimiento de los parados" es una novedad. Abiertamente, dicho movimiento dibuja una fuerza de trabajo emancipándose de la dinámica del capital. La reivindicación de una renta social garantizada a todos aquellos en edad de trabajar ilustra, en parte, este fenómeno. "En parte" solamente, ya que la protección de la vida de los individuos contra los ires y venires de la coyuntura del capital no es aún nada más que una expresión parcial y puramente formal de la autonomía de la fuerza de trabajo. En lo inmediato, este derecho a la movilidad social debe ser completado por la instauración de un derecho permanente a la movilidad profesional basado sobre la educación, la formación y el desarrollo de competencias a lo largo de todo el ciclo de la vida. Pero no tengamos ninguna duda al respecto, este tema, el movimiento social lo hará suyo algún día.

2.5 Por una disolución ofensiva

Muriel Combes
Bernard Aspe
Dominique Lemaire
Yves Deschamps

La ocupación de la École Normale Superieure de la calle de Ulm por los parados en lucha tiene un fuerte valor simbólico a condición, quizás, de no ver en ella una denuncia de los "privilegiados" por parte de los "excluidos". La idea era simple: la ENS es el único sitio del aparato educativo francés que ofrece una remuneración correcta para la formación (7.500F/mes —190.000 ptas.—), remuneración no condicionada a un periodo previo de trabajo. Partiendo de esto, es el estatuto mismo de la formación lo que se ve cuestionado,especialmente la dificultad de asignarle límites precisos. Lo que se encuentra puesto en duda, antes que nada, es el modelo de trabajador fijo en progresión continua en su puesto de trabajo para quien el paro sería un accidente. Cuando todos los gobiernos alaban los méritos de la "formación a lo largo de toda la vida", no tiene sentido el mantener una división clara

entre trabajadores y sujetos en formación. Inútil es aferrarse a la ilusión de un recorrido lineal que nos conduciría de la identidad de estudiante a la de trabajador fijo, pasando por cortos periodos de paro y/o precariedad. Ya sea dentro del marco de prácticas en UIP o como vendedores en Décathlon o Kiabi (contratos específicos con horarios flexibles a lo largo del año), cada vez hay más estudiantes trabajando para poder pagar unos estudios cuya salida es incierta. En cuanto a los trabajadores "fijos", no solamente se encuentran permanentemente bajo la amenaza del paro, sino que se encuentran cada vez más forzados a tener que completar su formación y adquirir nuevas competencias. Pero la ocupación de la ENS por parados tiene un sentido más general. No es sólo la distinción entre estudiante y trabajador la que se pone en cuestión con la extensión de la formación y la necesidad de su remuneración; es más bien entre parados, precarios, estudiantes y "trabajadores" donde cada vez es más difícil trazar una frontera rígida: todos están expuestos a tener que pasar y repasar a través de todas estas identidades.

En realidad, es el sistema productivo en su conjunto el que descansa hoy sobre una permeabilidad entre estas diferentes identidades; lo que llaman "flexibilidad", es antes que nada esto, a saber: una capacidad para pasar de las unas a las otras. La producción de riquezas descansa, pues, cada vez más, sobre una hibridación efectiva de identidades. Pero, en el marco capitalista de la producción, esta hibridación toma la forma de una precariedad generalizada. *Precario* deja de ser desde ese instante el nombre de una categoría sociológica para gentes en dificultades, para convertirse, como mínimo virtualmente, en categoría aplicable a todo el mundo. Es importante entender, entonces, que el poder de Estado está sumamente interesado en poder seguir manteniendo netamente separadas identidades en realidad compuestas, híbridas, para así ocultar la generalización de la precariedad. Si en el plano "ideológico", es antes que nada a través del valor-trabajo por donde se mantiene la distinción, que instaura todas las otras, entre aquellos que serían productivos (los asalariados) y aquellos que no lo serían (las "amas de casa", los niños, los viejos, los parados, etc.), en el plano material, la diferenciación opera a través de las modalidades de remuneración: sueldo, "cobrar el paro", subsidios de solidaridad, ayudas puntuales, etc..

La reivindicación de revalorización de los *mínima sociales* conlleva tendencialmente la exigencia de una renta social garantizada para todos, la única que puede romper unas identidades ya ficticias y la diferenciación coercitiva entre modalidades de remuneración. En particular, esta exigencia impugna la diferenciación, fundamentalmente ilegítima, entre régimen salarial (al que permanece vinculado el "paro") y régimen de solidaridad. Ya que sólo una renta así, poniendo en igualdad a los jóvenes y a los viejos, parados de larga duración y trabajadores intermitentes, amas/amos de casa y enfermos, puede

restituir a cada uno la dignidad de la que se ven privados aquellos que caen bajo el veredicto de "inempleabilidad". La exigencia de una renta social es el medio para hacer admitir al poder de Estado la necesidad de pagar el coste de la precariedad. En ningún caso debemos reivindicar identidades fijas (ver la consigna sindicalista por el estatuto del estudiante), sino todo lo contrario, poner por delante de cualquier otra consideración la hibridación misma sobre la que, de hecho, descansa el sistema productivo. Puesto que no hay ninguna necesidad, si no es desde la lógica puramente capitalista, de encerrar una tal hibridación en la gestión estatal de la precariedad. Importa, entonces, pensar esta hibridación como disolución radical de identidades desde ahora sin contenido, y el batirse a partir de ella. Por esto es por lo que, concretamente, se hace imprescindible forzar el reconocimiento de la formación en el sentido más amplio del término como la base de la producción de las riquezas. No nos engañamos: cuando pedimos un tal reconocimiento no esperamos que el Estado lo acepte y le dé una salida de modo inmediato. La cuestión está en ver hasta que punto una reivindicación como la de una renta social y el rechazo añadido a dejarse asignar identidades ilusorias puede ser colectivamente asumida y llevada adelante.

2.6 Vetados de ingresos

(Laurent Guillotteau, Actuar juntos contra el Paro)

La voluntad política de este gobierno, como de los precedentes, es la de mantener vetado el RMI a los 16 / 25 años. La señora Aubry, ex-empleada de Gandois (presidente de la Patronal) en reconocimiento a sus servicios (en 1992, fué ella quien suprimió el acceso de los jóvenes a la renta de inserción), sigue defendiendo los intereses de la patronal: se trata, una vez más, de educar para la precariedad al máximo de recién llegados al mercado de trabajo. Los gobernantes y todos aquellos que esperan llegar a serlo algún día, rechazan otorgar un derecho a una renta para cualquier trabajador independientemente de su edad. Así, en la cuarta potencia económica mundial, en este país en el que la Constitución estipula que la sociedad debe a cada uno de sus miembros "medios correctos de existencia", existen, como mínimo; 650.000 asalariados/parados menores de 25 años que no tienen derecho a ningún tipo de ayuda, 650.000 personas que, por su edad, tienen vetado el acceso al miserable RMI (1.940F de media para una persona sola). Este veto del RMI a los menores de 25 años está avalado para el conjunto de la clase política (con la excepción de los Verdes y del PCF) en base a un argumento caritativo: los jóvenes serían conducidos a la desesperación si percibieran una renta mínima. Tal medida, los relegaría a la condición de asistidos. La solución pasa por un retorno al pleno empleo, para ellos, lo único que pue-

de restaurar la dignidad del asalariado joven. Detrás de estos argumentos melodramáticos, se esconde la cruda realidad. En el departamento Seine Saint-Denis, por ejemplo, una cuarta parte de los alumnos de secundaria de más de 16 años tiene empleos precarios. Pero, más allá, es toda la juventud que, de empleos precarios a "cursillos" de formación y períodos de paro, pasa por una fase de inserción que dura varios años. Esta mano de obra se encuentra hiper-disponible debido a la prohibición de renta que pesa sobre ella. Los sectores industriales y terciarios usan y abusan de esta ganga. He aquí porqué los gobiernos tienen como misión esencial el bloquear el acceso de los jóvenes a la renta. He aquí porqué la abolición de este veto es una consigna central del movimiento.

2.7 Un nuevo *New Deal* está en marcha

(Yann Moulier Boutang)

Veinte años de consenso sobre el paro borrados de un plumazo. Acabado el pensamiento único de la fatalidad, trastocadas las articulaciones de la mundialización, la moneda única y los criterios de Maastrich. La lucha de los parados por necesidades inmediatas, de absoluta urgencia, no dio frutos únicamente por lo que estos nuevos pobres, que una sociología llorona describe como "inútiles para el mundo" han conseguido arrancar en un mes y medio, mucho más de lo que los asalariados obtuvieron en 1995. Sino sobretodo porque el liberalismo de los años 80 ha sido herido de muerte en su última trinchera: la falsa evidencia de que no había nada que esperar de la política, de un progreso futuro de la protección social y la idea que estábamos condenados a no hacer otra cosa que negociar durante los próximos veinte años el desgaste continuo de los niveles de bienestar social. Desde luego, la Izquierda administrativa en el poder continúa queriendo "una sociedad del trabajo y no una sociedad de asistidos". Declaraciones de sobremesa entre cincuentones de la Escuela Superior de Administración. Cierto es que un movimiento sin precedentes en la Europa de 15 millones de parados se ve denegado con condescendencia profesoral todo carácter de movimiento de masa. Distingamos: es el paro el fenómeno masivo, no el movimiento de parados. ¿Y si este dudoso juego de palabras condujera sólo a aquellos que nos gobiernan a no medir la increíble claridad de esta señal ? En la historia pluri-secular de las luchas de los Pobres y las leyes del Estado-Providencia, bien podría ser que este movimiento social tan particular marcara los inicios de un mar de fondo. Al mismo tiempo, marcaría el comienzo de una nueva legislación del "derecho a la vida", como el Speenhamland en la Inglaterra de 1795 y la aparición finalmente en el horizonte de ese New Deal sin el cual las recetas keynesianas de retorno al pleno empleo son meros encantamientos

agotados. Sin este New Deal la "buena voluntad" de la Izquierda (tanto de la primera como de la segunda) se muestra, en el mejor de los casos, sin contenido, impotente y tartamuda, y en el peor de los casos, obscena, en su apología de la disciplina del trabajo, en su defensa de empleos pagados con el SMIC e incluso menos, en su obstinación en querer mantener el carácter "estimulante" de los mínimos sociales.

Lo que pretendemos señalar aquí es que, de ahora en adelante, la reivindicación de un salario universal de ciudadanía debe ser el planteamiento en el cual deberían centrarse tanto la reconstrucción de un sistema de protección social en una economía de trabajo intermitente, de trabajo omnipresente pero poroso y en gran parte invisible a los ojos del viejo trabajo asalariado, como la redefinición constitutiva de la actividad humana, de las fuentes reales de la productividad, de la invención, de la creación de riqueza social, del tiempo de trabajo y el estatuto legal del empleo. La protección social no debe ser medida a partir del patrón fijado por el SMIC, por mitades o cuartos del SMIC. Porque el SMIC no es nada más que un salario de subsistencia. Eso es lo que representan el tiempo parcial tal y como es considerado por el SMIC, un alumno de formación profesional denominado "cualificado" que percibe 1800 F, los subsidios de solidaridad específicos de 2800 F o el RMI, con el que se cobra un máximo de 2400 F. Se trata de una cuestión de justicia, también se trata de una cuestión de creación de empleos de forma justa.

En una economía moderna, compleja, altamente capitalista, los parados no están más asistidos que los beneficiarios de los empleos o que las empresas. Sabemos que una tercera parte de la renta efectiva del conjunto familiar proviene ya de la redistribución a través del Estado. Dicho de otra manera, los salarios del sector privado son "asistidos". Los liberales puros y duros protestan: dejemos que el mercado haga por sí solo, suprimamos la protección social, los salarios descenderán pero habrá menos parados por una parte, por otra, favoreceremos la creación de empleos aunque estos sean grises (es decir, estén poco protegidos), con tal de que haya un crecimiento de la economía privada. De hecho, esto es lo se ha venido haciendo desde hace más de diez años: subvenciones a las empresas, medidas fiscales, zonas francas y supresión parcial o total de las cargas sociales. La empresa está ampliamente asistida, la creación de empleo (la mayoría de las veces con un estatuto precario) también está subvencionada. Pero esta subvención disimulada se paga una vez que el Estado se saca de encima las cargas sociales. Con el resultado que sabemos: más de 3 millones de parados y cerca de un 85% de los nuevos trabajos que aparecen en el mercado laboral lo hacen con la forma de estatuto de rebajas. Un verdadero dumping social... O bien, se dice que el empleo depende de la demanda efectiva. Reducimos esta última al simple consumo. ¿Que es lo que alimenta el consumo? Los salarios, responden

los economistas atiborrados con la leche de treinta gloriosos años de pleno empleo. Pero, precisamente, los salarios dependen del empleo. Y no hay trabajo. Y cerramos el círculo después de treinta años. La demanda efectiva no depende de los salarios, sino de las rentas. Es por esta razón que sólo la renta garantizada es un factor de creación de trabajos normales. Cuando más de un 70% de los franceses expresan su solidaridad y su simpatía por las reivindicaciones de parados y precarios, no es simplemente porque conozcan personalmente a muchos de ellos. Es también porque cada día hay razones más sólidas para ello. Desde luego y puesto que existe una asistencia general, un país rico que ha doblado su riqueza nacional en veinte años, debe ofrecer toda su solidaridad hacia aquellos que sufren directamente las consecuencias de la precarización de la actividad. Es decir, la única garantía contra la proliferación del trabajo precario sin estatuto (CDD, cursillos de formación múltiples, imposición de trabajo a tiempo parcial, interinos) así como contra los salarios muy bajos, son los niveles elevados de mínimas sociales. Es cierto que el aumento de los mínima sociales puede significar una crisis del trabajo a tiempo parcial, que será cada día más rechazado (excepto si es acumulable con el RMI o el ASS) y un aumento del SMIC. A menos que se desee convertir Francia en un país con un pleno empleo con salarios de miseria (lo que crece vertiginosamente, como en Inglaterra, es la pobreza, y limitaría el crecimiento sostenible), lo que necesita la economía es un choque saludable, aumentando la renta disponible para los gastos habituales. Pero queda todavía otra razón que hace de la renta universal de ciudadanía la clave de la transformación de la economía hacia mejor y no hacia peor. No habrá movilidad sectorial, flexibilidad en la creación de empresas, inversión en los sectores de alta tecnología, si no hay una nueva forma de protección que salvaguarde el trabajo inmaterial, ese trabajo no reconocido plenamente por la sociedad, explotado actualmente sin vergüenza por las empresas pioneras en su uso. Todos aquellos que trabajan a veces como asalariados, otras veces por su cuenta, al ritmo de las "carretadas", a destajo, tienen necesidad de una garantía de renta para desarrollar su inventiva. Todos aquellos que contribuyen a la productividad colectiva, a la creación de nuevos territorios productivos, al desarrollo sostenible, a la calidad de vida, a la salud de la población, son tan productivos como el asalariado del sector mercantil. La renta de ciudadanía constituye el reconocimiento del carácter social, colectivo de la creación de riqueza. Abole el trabajo asalariado en su aspecto corporativista, disciplinario, de ostracismo, para los que no tienen trabajo

2.8 Desgraciadamente para nosotros

Solicitamos una entrevista con André Gorz sobre el actual movimiento de parados y precarios. La lectura de su última obra, *Miserias del presente. Riqueza de lo posible*, nos convenció del hecho de que sería un encuentro necesariamente fructífero. Desgraciadamente para nosotros, no fue posible por razones de tiempo. No nos resistimos con eso a las ganas de abrir a la reflexión colectiva estos dos cortos extractos...

(...) Estamos en una sociedad de trabajo fantasma que sobrevive espectralmente a su extinción gracias a las obsesivas invocaciones, meras reacciones, de aquellos que continúan viendo en ella la única sociedad posible y no pueden imaginarse otro porvenir que la vuelta al pasado. Y que, por esto mismo, hacen a todos el peor de los servicios: nos persuaden que no hay porvenir, sociabilidad, vida, realización de uno mismo, fuera del trabajo-empleo; que la elección está entre el trabajo o la nada, entre la inclusión por el empleo o la exclusión; entre la "socialización identitaria por el trabajo" o la caída en la "desesperanza" del no-ser.

(...) ¿Cómo esa otra vida y esa otra sociedad pueden ser anticipadas y prefiguradas des de ahora mismo a partir de experimentaciones a gran escala, prácticas y luchas ejemplares, modos alternativos de cooperación, de producción, de habitación, de un hacerse cargo, autoorganizadamente, de las necesidades colectivas?, ¿Cómo el miedo de caer en el agujero negro de la no-sociedad y de la nulidad individual puede calmarse desde prácticas comunes que inventen e ilustren nuevas solidaridades?, ¿cómo, en lugar de someterse a las conmociones tecnológicas, las economías del tiempo de trabajo, las intermitencias del empleo y su precarización, podemos apoderarnos de ellas colectivamente, conquistar la iniciativa y el dominio de ellas, revolviéndolas contra los estrategas del capital para hacer de ellas nuevas libertades posibles?. Y, ¿cómo puede garantizarse a todo el mundo una renta continuada cuando el trabajo se hace cada vez más y más discontinuo?.

(André Gorz, *Misères du présent. Richesse du possible*, Éditions Galilée, 1997.)

2.9 Esto no se quedará aquí

(Claire Villiers, Christophe Aguiton. *Actuar juntos contra el paro*)

Si bien no es posible hacer el balance del movimiento de parados, numerosas acciones e iniciativas nacionales estan programadas en el mismo instante en que escribimos estas líneas, es posible evidenciar algunas de las líneas de fuerza que se desprenden de las primeras semanas de acciones e iniciativas. La primera de las consecuencias de este movimiento podría resumirse con la

fórmula: *¡los parados existen, yo me los he encontrado!* Los mismos términos empleados por todos los medias dan fe de este cambio radical: hablan de "el conflicto de los parados" tal como se ha podido hablar del conflicto de las enfermeras o de los camioneros. Casi todo el mundo consideraba que los parados no eran capaces de organizarse y llevar adelante reivindicaciones colectivas. Esto se ha terminado y las consecuencias van mucho más allá del mismo movimiento.

Todas las instituciones y las políticas se las ingenian para tratar con los parados individualmente. Todas las declaraciones recientes de la ministra de trabajo, Martine Aubry, lo reflejan: dar una solución a las situaciones más desesperadas y tratar la cuestión caso por caso. La proposición del "fondo de urgencia" y el rechazo a cualquier medida de aumento generalizado y derecho a una renta para los jóvenes van en esta misma línea. No se dan derechos, el tratamiento del paro es aún un asunto de caridad. Este conflicto permite por fin plantear de golpe la exigencia de tratar la cuestión del paro no como una suma de tratamientos individuales sino como una cuestión estructural que pide respuestas planteadas en términos de modelo de sociedad. ¡Es precisamente esto lo que hace de este conflicto algo interesante, a la vez que una apuesta y lo que hace difícil al gobierno poder salir del paso!. La segunda consecuencia hace referencia al nexo entre las reivindicaciones ligadas a la creación de empleos (la reducción del tiempo de trabajo, etc.) y aquellas relativas a la renta: ¡el nexo entre los dos eslóganes de AC!, "Un puesto de trabajo es un derecho, una renta es algo que se nos debe" . Es cierto que sigue existiendo un mar de desacuerdos en relación a la noción misma de "renta de existencia", y mucho nos tememos que sea utilizada por corrientes liberales que podrían aceptar un "estatuto de parado", entendido como una renta rebajada para las capas de la población decretadas como inempleables, pero los términos del debate han cambiado.

En ¡AC! estamos de acuerdo, y es probable que el conjunto del movimiento de parados también, en considerar que un avance hacia la renta mínima para los parados y los jóvenes de menos de 25 años, sería un paso considerable para los mismos parados y jóvenes, pero también para todos los asalariados porque la existencia de tal renta decente, sería una arma para rechazar no importa que trabajo propuesto des del mercado de trabajo: trabajos a tiempo parcial mal pagados, etc.

Ultima consecuencia que no haremos sino esbozar aquí, aquella que nos remite a la esfera sindical ya que es demasiado pronto para tratar aquí de la gestión de esta crisis por el gobierno Jospin. El sindicalismo ha estado, una vez más, dividido en dos bloques: una mitad, probablemente la mayor parte del movimiento sindical francés, ha dado su apoyo a este movimiento, lo que traerá importantes consecuencias en lo que se refiere al frente común

permanente que se insinúa: un frente que incluye a la confederación CGT, la FSU, el Grupo de los 10 y la corriente *Tous ensemble* de la CFDT; la otra se encuentran todos aquellos que han optado por salvaguardar sus privilegios de aparato, y antes que nadie, las direcciones de FO y de la CFDT.

3 Glosario

AAH- Allocation Adulte Handicapé; subsidio para adultos minusválidos.

AC!- Action contre le Chômage; Actuar contra el Paro, las siglas tienen un doble sentido en francés, pues su pronunciación suena como Assez! que quiere decir Basta! (hoy parece haberse transformado en Actuar juntos contra el paro, un matiz introducido por sus "portavoces", para quienes no estaba claro).

AFP- Agence France Presse; el equivalente de la agencia EFE, en Francia.

AFR- Allocation Formation-Reclassement; Subsidio de formación y recalificación.

AG- Asamblea General.

ANPE- Agence Nationale pour l'Emploi; Agencia Nacional para el Empleo, el equivalente francés del INEM.

ASS- Allocation Spécifique de Solidarité; Subsidio Específico de Solidaridad; se calcula en base a la renta, por lo que acostumbra a ser mínimo.

ASSEDIC- Organismo semi-estatal de gestión de los subsidios para parados.

Balade- Paseo. Comité de balade; comité de paseo.

CAF- Caisse d'Allocations Familiales; Caja de los subsidios familiares. Se encarga de gestionar ayudas específicas tipo "Ayuda Familiar", "Subsidio de final de paro", etc. (Los que otorgan, junto con la policía, el RMI)

CAS- Centre d'Action Sociale; Centro de Acción Social, distribuido por toda Francia, es la sede de la asistencia social francesa.

CES- Contrat Emploi-Solidarité; Contrato Empleo-Solidaridad, los contratos basura para jóvenes, parados y RMIistas.

CFDT- Confédération Française Démocratique du Travaill, Sindicato francés, en el orígen impulsado por sectores católicos progresistas y hoy vinculado a ellos y al Partido Socialista.

CGT- Confédération Générale du Travaill, Sindicato francés, *vinculado* (es un eufemismo) al Partido Comunista.

CNPF- Comité National du Patronat Français; Comité Nacional de la Patronal Francesa.

Crédit Lyonnais- Una de las mayores entidades bancarias francesas.

CRS- Compagnies Républicaines de Sécurité; el cuerpo autónomo de antidisturbios de la policía. (Existen también los "Gendarmes móbiles" del ejército; el RAID, de la policía nacional, etc.)

DDTE- Dirección Departamental del Trabajo y el Empleo.

EDF- Eléctricité de France; Compañía de Electricidad de Francia agrupada en EDF-GDF, siendo la GDF la compañía del gas en Francia.

ENS- École Normale Supérieure; Escuela de Magisterio Superior.

FO- Force Ouvriere; Fuerza Obrera. (Sin comentarios)

Gardiens de la paix- Antiguo nombre, todavía en uso, con el que se conoce a la polícía.

HLM- Viviendas de protección oficial.

INSEE- Institut national de la statistique et des études économiques: Instituto Nacional de Estadísticas y Estudios Económicos; los de los sondeos nacionales, de las encuestas públicas, de la manipulación de las cifras del paro, de la esperanza de vida, y demás.

IUP- Institut universitaire pédagogique: Instituto Pedagógico Universitario, para la formación del profesorado.

PAL- Plan d'aide au logement: Plan de asistencia para la vivienda social (viviendas protegidas).

PCF(PC)- Partido Comunista Francés.

PS- Partido Socialista.

RATP- Régie autonome des transports publics: la Compañía del Metropolitano de París.

RER- Réseau extérieur régional: la Compañía de trenes de cercanías de París.

RG- Renseignements généraux: bajo el nombre de Informaciones Generales, se encuentra la Policía Política francesa, especializada en todo (infiltración, escucha, seguimiento de movimientos políticos, etc.); los Secretas de aquí, pero es un cuerpo autónomo en Francia.

RMI- Revenu minimum d'insertion: Renta Mínima de Inserción, como el PIRMI catalán, pero más generalizado.

RMIístas- los que cobran el RMI.

SMIG- Salario Mínimo Interprofesional Garantizado.

SMIC- Salario Mínimo Interprofesional de Crecimiento.

SNCF- Red de trenes de Francia.

SUD- Sindicato reciente creado por los Trotskistas como escisión de la CGT.

TGV- Tren de alta velocidad en Francia.

Unedic- Organismo de gestión global del paro y otros subsidios

RATP: Régie autonome des transports parisiens, la empresa del metro de París.

RER: Réseau extérieur régional, la red de trenes de cercanías de París.

ENS: École Normale Supérieure, la Escuela de Magisterio Superior.

Médiatique, en francés: término que se refiere no sólo a periodistas y demás "trabajadores de la comunicación", sinó también a los adeptos al pensamiento mediático.

CGT: Confédération générale du travail, sindicato vinculado al PC francés.